



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA CLÍNICA DINÁMICA**

**VIVENCIA SUBJETIVA DEL DUELO POR MIGRACIÓN DE UN FAMILIAR  
EN TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS**

**TUTORA:**

AYSBEL GONZÁLEZ

**AUTORAS:**

ARLY PEÑA  
ALESSANDRA TINEO

**CARACAS, JULIO DE 2019**



**Universidad Central de Venezuela**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Escuela de Psicología**  
**Departamento de Psicología Clínica Dinámica**

**Vivencia Subjetiva del Duelo por Migración de un Familiar en Trabajadores**  
**Administrativos**

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, como requisito parcial para optar al título de Licenciadas en Psicología)

**Tutora:**

Aysbel González

**Autoras:**

Arly Peña<sup>1</sup>  
Alessandra Tineo<sup>2</sup>

**Caracas, Julio de 2019**

---

Para correspondencia con relación al presente trabajo, comunicarse a la siguiente dirección:

<sup>1</sup> Arly Peña. Estudiante de la mención Clínica Dinámica <arlyp23@gmail.com>

<sup>2</sup> Alessandra Tineo. Estudiante de la mención Industrial <atsigillo@gmail.com>

## DEDICATORIA

*A los venezolanos, a su risa, a sus sueños y a sus ganas  
de seguir adelante, al venezolano que no se cansa, que  
se encuentra de pie ante la adversidad...*

*A todas las familias venezolanas que se extrañan y  
mantienen la esperanza del reencuentro...*

*Muy Especialmente a los valientes participantes que  
abrieron sus heridas para apoyar nuestra  
investigación...*

## AGRADECIMIENTOS

### **A mi familia...**

A mí pequeña familia, sin ellos no hubiese llegado tan lejos. Por apoyarme a iniciar este camino, estar a mi lado en cada paso, acompañarme en los días más difíciles y por supuesto ser parte mis logros. A mi mamá, por siempre ofrecerme su ayuda y su apoyo incondicional en cada momento, por aclarar mi mente en los días que veía todo más oscuro y por demostrarme que siempre se puede encontrar una solución a las adversidades. A mi papá, por ser mi ejemplo de fortaleza, por estar allí a lo largo de todo este camino, siempre dándome ánimos y ayudándome cada vez que lo necesité, sin importar las circunstancias. A mi abuela, a quien le agradezco enormemente porque cada granito de arena que ha dado se aprecia al final como una montaña gigante de logros. A mi abuelo, siempre pendiente hasta el final, sé que hubiese estado inmensamente feliz de verme llegar hasta aquí. Gracias infinitas, esto también es de ustedes.

### **A mis amigos...**

A María Alejandra y Alessandra, amigas que me regaló la carrera y con quienes desarrollé el amor y pasión hacia esta profesión, por ser mi complemento; siempre dije que sin ustedes no podría haber llegado hasta aquí. A Daniel, por ser mi roca e impulsarme a nunca desistir tan cerca de la meta. Especialmente a mi compañera de investigación, por siempre ser fuente de inspiración y motivación.

### **A mis profesores...**

Por transmitirme sus conocimientos de forma desinteresada, por enseñarme a amar la carrera y a la universidad que nos arropa en el camino del aprendizaje. A mis profesores de la mención, por influir significativamente en mi desarrollo profesional y enseñarme lo valioso y único de la psicología. A Eduardo Santoro por ser ejemplo vivo de humildad y excelencia académica y profesional, por su cariño y apoyo. A Aysbel González, por dejar huellas en nuestra formación, por su aporte valioso a la construcción de esta investigación y sobre todo su apoyo moral cuando más lo necesitamos.

*Arly Peña*

A Dios por guiar mis pasos y permitir cumplir mis metas.

**A mi familia...**

A toda mi familia que me apoya en mis decisiones y me inspira a seguir siempre adelante; en especial a mis Nonnos por ser los pilares de mi familia, a mi mamá por acompañarme y ser mi musa a lo largo de la vida académica, a mis tíos Elizabeth y Jorge por ser la razón de mis logros aún desde la distancia y a Rebe e Ignacio por estudiar a mi lado y sacarme sonrisas. A mi madrina Lourdes por impulsarme a ser mejor, mi tía Rosalba y mi prima Eli por su apoyo incondicional, mis tíos Antonella y Arturo por inspirarme calma y alentarme a seguir siempre adelante y a mis primos Gustavo y Andrea por siempre estar allí.

**A mis amigos...**

A María Alejandra y Arly por complementar mis sueños y estar a mi lado en todo momento, Luisamaría por acompañarme en el camino de la mención y a Mariana por reír a mi lado desde el inicio de la carrera. A Luis Barragán por el excelente apoyo intelectual que me ha ampliado mi visión académica, Isabel Cárdenas por guiar mis pasos hacia la mejor versión de mí y a mi novio Carlos Eduardo por ser mi equilibrio y mi claridad apoyándome en cada una de mis metas.

**A la academia...**

A mis docentes, por permanecer de pie en la casa que vence la sombra a pesar de la dificultad y ofrecernos lo mejor para ser mejores. En particular agradezco a mi profesor Eduardo Santoro por su perseverancia, dedicación y compromiso y a mi tutora, la profesora Aysbel González por apoyarnos en nuestros propósitos, guiarnos en este trabajo y ser una inspiración profesional.

*Alessandra Tineo*

## Vivencia Subjetiva del Duelo por Migración de un Familiar en Trabajadores Administrativos

Arly Peña  
arlyp23@gmail.com

Alessandra Tineo  
atsgillo@gmail.com

Universidad Central de Venezuela  
Escuela de Psicología

### Resumen

La presente investigación aborda la comprensión del duelo por migración de un familiar vivenciado por trabajadores administrativos de una organización privada; se cuenta con 8 participantes; 3 hombres y 5 mujeres seleccionados bajo diversos criterios asociados a la situación migratoria familiar. Desde un enfoque fenomenológico, se utilizaron técnicas cualitativas que comprendieron el uso de entrevistas a profundidad como fuente de recolección de información. A raíz de esto, se construyeron categorías interpretadas bajo el análisis de contenido a partir de la narrativa de los participantes, con el fin de comprender la vivencia subjetiva de los trabajadores administrativos. El duelo es considerado como una reacción adaptativa que tiene el propósito de lidiar con una pérdida significativa y el dolor que esta conlleva; este último fue abordado desde la visión de dimensiones que corresponden a los pensamientos, sentimientos, conductas y cambios percibidos en la vida cotidiana y laboral de los trabajadores que han experimentado la separación familiar producto del fenómeno migratorio que atraviesa Venezuela y las consecuencias que se presentan ante el mismo. Aunque se ha estudiado mucho sobre el duelo que atraviesan las personas que se van, se sabe menos de cómo transita el duelo este familiar que se ha quedado en su país de origen. Los resultados arrojaron que el *duelo por migración de un familiar* es evidente principalmente en las áreas emocionales, cognitivas, sociales, conductuales y en algunos casos por expresiones somáticas; comprendidas tanto en lo personal como en lo laboral permitiendo a su vez vislumbrar las fases de dicho duelo como recurrentes e inconclusas, pues se apunta a la constante expectativa del reencuentro. Se recomienda ampliar los estudios acerca del *duelo por migración de un familiar* desde diferentes enfoques y técnicas que abran paso a otros objetivos.

**Palabras Claves:** Duelo, duelo migratorio, duelo por migración de un familiar, migración, familia, trabajadores administrativos.

## Subjective experience of grief due to the migration of a family member in administrative workers

Arly Peña  
arlyp23@gmail.com

Alessandra Tineo  
atsgillo@gmail.com

The Central University of Venezuela  
School of Psychology

### Abstract

This research deals with the understanding of mourning for the migration of family's members who have experienced by administrative workers from a private organization; it has 8 participants; 3 men and 5 women selected under various criteria associated with family's migratory situation. From a phenomenological approach, qualitative techniques were used that included the use of in-depth interviews as a source of information collection. As a result of this, categories interpreted under content analysis were constructed from the narrative of the participants, in order to understand the subjective experience of the administrative workers. Grief is considered as an adaptive reaction that has the purpose of dealing with a significant loss and the pain that this entails; the latter was approached from the vision of dimensions that correspond to the thoughts, feelings, behaviors and perceived changes in the daily life and work of the workers who have experienced family separation product of the migratory phenomenon that crosses Venezuela and the consequences that are presented before it. Although much has been studied about the mourning that people who leave go through, less is known about how this family member who has remained in his or her country of origin goes through mourning. The results showed the mourning for the migration of a relative is mainly evident in the emotional, cognitive, social, behavioral areas and in some cases by somatic expressions; understood as much in the personal as in the labor allowing at the same time to glimpse the phases of this mourning as recurrent and inconclusive, because it points to the constant expectation of the reunion. It is recommended to extend the studies about the mourning for the migration of family members from different approaches and techniques that open the way to other objectives.

**Keywords:** Mourning, migratory mourning, mourning for the migration of a family member, migration, family, administrative workers.

## Índice de Contenido

INTRODUCCIÓN .....	1
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	3
II. OBJETIVOS.....	10
2.1. Objetivo General .....	10
2.2. Objetivos Específicos .....	10
III. MARCO TEÓRICO.....	11
3.1. Migración .....	11
3.2. Situación migratoria venezolana .....	12
3.2.1. Antecedentes.....	12
3.2.2. Situación actual.....	13
3.2.3. Consecuencias del proceso migratorio .....	15
3.2.4. Migración y remesas.....	16
3.3. Duelo .....	17
3.3.1. Enfoques teóricos que explican el duelo .....	19
3.3.2. Fases del duelo.....	22
3.3.3. Dimensiones .....	24
3.4. Duelo Migratorio.....	25
3.4.1. Clasificación del duelo migratorio .....	26
3.4.2. Etapas del duelo migratorio.....	28
3.5. La otra cara de la moneda: los que se quedan .....	29
3.6. Factores psicosociales y centralidad del trabajo .....	31
IV. MARCO METODOLÓGICO .....	34
4.1. Estrategia de abordaje .....	34
4.2. Fenómeno de estudio: <i>Duelo por migración de un familiar (D.P.M.F)</i> .....	35
4.3. Contexto y participantes.....	36

4.4. Procedimiento.....	39
4.4.1. Fase de familiarización .....	39
4.4.2. Fase de preparación .....	39
4.4.3. Fase de recolección de información .....	40
4.4.4. Fase de análisis de información.....	40
4.5. Técnicas de recolección de información .....	40
4.5.1. Entrevistas a profundidad .....	40
4.6. Análisis de la información.....	42
4.6.1 Análisis de entrevistas a profundidad .....	42
4.5. Consideraciones Éticas.....	43
V. ANÁLISIS DE RESULTADOS .....	45
5.1. Análisis de entrevistas a profundidad: Sistema Categorial .....	46
5.2. Discusión y análisis del sistema categorial .....	61
VI. CONCLUSIÓN.....	73
VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES .....	77
VIII. REFERENCIAS.....	79
IX. ANEXOS .....	88
Descripción de los Anexos.....	88

## Índice de Tablas y Figuras

Tabla 1.	Resumen de los participantes de la investigación.....	38
Figura 1.	Sistema Categorial.....	72

## Descripción de los Anexos

Anexo 1.	Modelo de carta de autorización para acceder a la organización.....	89
Anexo 2.	Modelo de cuestionario breve de selección de participantes.....	89
Anexo 3.	Guión de entrevista a profundidad.....	89
Anexo 4.	Modelo de carta de consentimiento informado a los participantes....	89
Anexo 5.	Guión de evaluación de contenido para expertos.....	89
Anexo 6.	Categorías y Subcategorías desglosadas de las entrevistas a profundidad.....	89
Anexo 7.	Entrevistas a profundidad.....	89

## INTRODUCCIÓN

Migrar no es sólo asunto del que se va, sino que también afecta considerablemente al familiar que se queda y formaba parte del entorno cotidiano del emigrante. Cuando una persona decide irse y dejar su país de origen, se va con la nostalgia producida por todo aquello que deja atrás; la tierra donde nació, su casa, su trabajo, su mascota, sus amigos, vecinos y en especial su familia. “Dejar atrás” implica una serie de procesos psicosociales, y si bien la persona que decide irse atraviesa distintas facetas para superar todo aquello con lo que se enfrenta en este camino; quien se queda también se encuentra con una serie de emociones y sentimientos, debiendo enfrentar una serie de cambios y procesos de adaptación que deben ser considerados.

Venezuela, caracterizada en el siglo pasado por abrirle las puertas a los inmigrantes que buscaban en el país mejores condiciones de vida, hoy revierte su historia y pasa a ser uno de los países con éxodo masivo en Latinoamérica. Esto trae como consecuencia la separación y dispersión por el mundo de las familias venezolanas; aquellos integrantes del núcleo familiar que quedan en Venezuela padecen cambios en su vida tras la decisión (en la cual pueden o no participar) que toma uno o varios miembros de la familia, de partir a otro país en busca de mejores condiciones de vida.

Ante cualquier tipo de separación o pérdida, el ser humano vive un proceso de duelo, el cual se vivencia desde la subjetividad de cada individuo, implicando vivenciar ciertas etapas para el logro de su elaboración. De igual forma se presenta el duelo por migración, siendo enmarcado y estudiado bajo diferentes dimensiones, tales como la conductual, física, emocional, cognitiva y social.

En este sentido, dentro de estas dimensiones, una de las áreas que se destacan en la investigación, y que se encuentra afectada por las consecuencias del proceso, es la laboral., siendo el fenómeno del trabajo parte de la cotidianidad del individuo; se aborda como es desarrollada la experiencia del duelo por el trabajador dentro del contexto de su rol en la organización a la cual pertenece, resultando de interés para el sector laboral, pues será posible conocer cuáles son las posibles consecuencias

negativas o positivas que impactan en sus actividades cuando uno o varios de sus empleados transitan el proceso de *duelo por migración de un familiar*.

Es así como la presente investigación busca describir a través de un enfoque fenomenológico la comprensión de la vivencia subjetiva de los trabajadores administrativos con respecto a la elaboración del duelo una vez que un miembro del núcleo familiar ha emigrado de Venezuela.

Para darle sentido a esta investigación se dividirá en siete (7) apartados; el primero comprenderá el planteamiento del problema, donde se exponen las razones y argumentos por los cuales es necesario e importante abordar el tema, el evento, el contexto, entre otros factores, del mismo modo se lleva a cabo una teorización en la segunda parte acerca de todos los componentes relevantes de la investigación planteada; seguido de ello la tercera parte comprende el método de investigación utilizado para alcanzar los objetivos, el cual gira en torno a un enfoque fenomenológico con la utilización de técnicas cualitativas; finalmente se exponen los resultados, el análisis de los mismos y las conclusiones y recomendaciones emergentes.

## I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

*“Desde el momento en que se fueron de casa todo cambió para mí, no sabía que sería tan fuerte, pensé que hablaríamos todos los días y la relación seguiría igual, pero no fue así, han sido unos meses muy difíciles, antes al llegar a la casa les contaba mi día y ellos el suyo, ahora saben tan poco de mí y yo tan poco de ellos que los siento más distantes de lo que ya están”.*

M., de 26 años de edad, con 2 familiares emigrantes.

El territorio venezolano caracterizado por ser un país receptor de inmigrantes durante los siglos XIX y XX, ha presentado en los últimos treinta años un cambio drástico en su patrón migratorio, debido a que el país atraviesa una situación compleja a nivel social, político y económico (Castillo y Reguán, 2017). En este sentido, son muchos los aspectos que caracterizan la crisis socioeconómica que se vive en Venezuela; la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi), que ejecutaron tres universidades del país -Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, Universidad Simón Bolívar-, expone algunos de los datos recogidos en 6.168 hogares de todo el país, las cifras comprendidas en la encuesta indican que el 87% de los venezolanos se encuentra en situación de pobreza, el 68% de la población se encuentra sin un seguro de atención médica y más de un millón de venezolanos no tiene empleo; siendo estas solo algunas de las cifras que ejemplifican la crisis y la disminución de la calidad de vida en Venezuela (Freitez, 2017).

Considerando esta disminución de la calidad de vida en el país, Davies (2018) refiere a la encuestadora Datanálisis exponiendo que para el año 2018, 35 de cada 100 venezolanos presentaban intenciones de emigrar por las dificultades para acceder a los bienes básicos; de esta forma la encuestadora expresa que ha migrado el 7% de la población venezolana y los que no lo han hecho lo están evaluando, calculando que en unos tres años el 20% de la población, es decir unos 6 millones de venezolanos, se habrán ido de su país de origen.

Dadas estas circunstancias, el venezolano se enfrenta con diferentes tipos de pérdida, que implican consecuencias tanto físicas como emocionales, asociadas con un dolor emocional muy fuerte; tales pérdidas significativas, conllevan a la elaboración de un duelo; la teoría ha expresado que existen duelos evolutivos de la infancia, duelos

por separaciones o divorcios, duelos personales, como el que desencadena la presencia de algunas enfermedades, el desarraigo, duelo migratorio, entre otros.

En este sentido, Cabodevilla (2007) expone que el duelo puede manifestarse a través de diversas dimensiones o áreas, siendo las principales formas de expresión las referidas a la somatización, emociones asociadas al polo de la tristeza, ansiedad, desamparo, soledad, desesperanza, abandono, cambios en el patrón de comportamiento y sensación de inconformidad ante su entorno actual, incluyendo el mantenimiento del vínculo con los otros. Específicamente, el duelo migratorio es definido por Ortega y Bouzraa (2014) como la pérdida de bienes que deja en su país de origen; es provocado por una separación entre el individuo que se va y lo que deja, existiendo la posibilidad de reencuentro.

Los resultados de la investigación llevada a cabo por De la Paz y Díaz (2013) indican que el duelo migratorio es parcial, puesto que el objeto del duelo permanece y es factible contactar en algún momento con él (familiares, lugar de origen, costumbres, entre otros), lo que indica que no se habla de una pérdida definitiva; a su vez, se caracteriza por ser recurrente, ya que los vínculos con el país de origen y todo lo que implica continúan activos durante toda la vida; finalmente se comprende el duelo como un evento múltiple, debido a que son muchas las cosas que se pierden a la vez, los participantes de esta investigación expresaron sentirse en constante pérdida.

De forma similar, Calvo (2005) concluye que, aunque en el duelo migratorio se pueden perder diversas cosas que resultan significativas para el individuo, es el duelo por la familia y amigos el que parece comprender un mayor dolor para el que emigra. Este último representa la separación física del emigrante y su núcleo primario, suponiendo una ausencia parcial de su red significativa de vínculos. Lo que resulta importante de esta forma de duelo, es que, por no significar una muerte o pérdida total del ser querido, el proceso carece de un cierre total, llevando a la posibilidad de reabrirse al momento en que los familiares se reencuentran, ya sea por visitas recurrentes o por medios de comunicación.

En este sentido, se considera relevante estudiar el duelo como un proceso que implica la reestructuración y adaptación emocional del individuo a consecuencia de la pérdida de algo significativo (un ser querido, un objeto, alguna costumbre o una

cultura). Cuando se produce esta separación, la resignificación de la ausencia del objeto preciado no se produce de forma automática, sino que se requiere pasar por un proceso que puede afectar diversos aspectos de la vida de la persona.

Freitez (2017) resume los hallazgos encontrados a partir de la Encuesta sobre Condiciones de Vida del venezolano reportando que, un 58% de hogares venezolanos donde al menos un integrante del núcleo familiar ha emigrado, teniendo la Gran Caracas la mayor concentración de hogares con emigrantes. En este sentido, es mucho lo que se ha estudiado acerca de los que se van, pero hay una pregunta que se hace menos y, sin embargo, es fundamental: *¿qué pasa con la gran mayoría de la población que se queda?*; los efectos de la migración conllevan un fuerte desgaste emocional, generando conflictos y problemáticas que afectan tanto a la persona que emigra y a la familia que deja (Hurtado, Rodríguez, Escobar, Santamaría y Pimentel, 2008).

Actualmente, en Venezuela el proceso migratorio trae como consecuencia múltiples separaciones familiares; tal como explica García (2019), no resulta fácil definir la magnitud del flujo migratorio, por la falta de información confiable y dificultades en la exploración del dato. El autor maneja dos registros para reportar las cifras; explica que según el sistema de Naciones Unidas (construido con fuentes gubernamentales), existe un total de 3.377.252 de flujo de migrantes y refugiados venezolanos para enero de 2019. Mientras que, según cifras de Consultores 21 (una firma venezolana que a partir de encuestas ha hecho un estimado de la magnitud de la diáspora venezolana), para el segundo trimestre de 2018, existe un total de 5.511.965 de venezolanos que han dejado el país. Es decir, que los migrantes venezolanos pueden oscilar entre un 11,3% y 17% de personas, que se van buscando mejoras y que es probable que dejen a personas cercanas detrás.

Aquellos familiares que se quedan en el país de origen tienden a atravesar un proceso de duelo, sin embargo, para estos últimos no se concibe una conceptualización específica que describa la otra cara de la moneda del duelo migratorio.

Según Calvo (2005) las personas allegadas al emigrante notan la ausencia y viven la separación de manera dolorosa; la comunicación intermitente genera dolor, experimentan estrés, temores e incertidumbres, preocupaciones intensas y la esperanza

del reencuentro y el reagrupamiento aviva y prolonga el proceso de duelo por cuanto implica la pérdida de la presencia familiar. Es entonces, un punto de vital importancia evaluar qué sucede con estas personas que se “dejan atrás” en Venezuela y cómo esto afecta en distintos ámbitos de su cotidianidad, estos integrantes de la familia son quebrantados y heridos de forma permanente y acumulativa por cuanto tensión produce el distanciamiento o pérdida de la persona que se fue (Hurtado, et al.2008.).

El proceso de duelo que experimentan los que se quedan, representa reacciones internas y externas, categorizadas en psicológicas, físicas y sociales. Las reacciones psicológicas pueden incluir rabia, culpa, ansiedad y tristeza; las reacciones físicas se reflejan en la dificultad para dormir, cambios en el apetito, quejas somáticas como la fatiga u otras enfermedades; por otro lado, las reacciones de tipo social incluyen respuestas ambivalentes relacionadas al vínculo con los otros (Cabodevilla, 2007). Así, la separación del familiar implica ambivalencia para el que se queda, ya que la situación que se atraviesa puede representar tristeza, abandono, rencor, pero al mismo tiempo orgullo, satisfacción y agradecimiento por la esperanza de que mejore la calidad de vida del que emigra (Piras, 2016).

Investigaciones como las de Hurtado et al. (2008) explican algunos factores de riesgo para la salud mental de los emigrantes y de sus familias, ya que la partida y ausencia de un miembro, trae como consecuencia, no sólo nuevas formas de relacionarse en la familia, también propicia efectos psicológicos negativos que pueden desencadenar patologías; las separaciones conllevan emociones que no siempre se alcanzan a resolver de manera satisfactoria.

En una conversación que mantuvieron las investigadoras, con una madre cuyo hijo tenía 2 meses de haber migrado, F. de 44 años, expresó: *“Hace unos días estaba en el trabajo y mi hijo me llamó, llorando porque él también me extraña, después de darle fuerza y colgar la llamada, fui yo la que no podía parar de llorar quería abrazarlo fuerte y estar con él, incluso pedí permiso a mi jefe para irme más temprano a casa ese día”*.

La sintomatología que presentan las personas que atraviesan el duelo, incluye pérdida de interés en las actividades, nostalgia, llanto fácil, cambios de humor, culpa, somatización y dificultad para concentrarse, siendo estos indicadores causantes de

angustia o deterioro significativo en el hogar y en el trabajo (Rivera, Cervantes, Martínez y Obregón, 2012).

La manifestación sintomática por duelo merece especial atención, ya que al ser ignorada una pérdida significativa pueden aparecer complicaciones; en este sentido, es necesario que desde la psicología se comprenda la vivencia emocional de la problemática, especialmente en sus relaciones más comunes como lo son su entorno laboral, su hogar y sus vínculos más cercanos; siendo de particular interés para la psicología clínica y organizacional apoyar a las personas afectadas, ocupando un rol de contención durante el proceso de reelaboración del significado de la pérdida.

Si bien todas las relaciones y vínculos mencionados se ven afectados, es un punto de interés en esta investigación, hacer foco en la vivencia subjetiva de los trabajadores administrativos, puesto que los mismos comprenden un papel fundamental para la gestión de las actividades en la organización y por ende su experiencia emocional dentro y fuera de su lugar de trabajo es relevante. En organizaciones privadas se han evidenciado diferentes casos donde la partida de los familiares afecta a la actividad laboral de quien se queda; este es el caso que expone M. de 48 años, directora de un departamento administrativo *“El año pasado le otorgué un reposo de dos semanas a la contadora, se le fue su hija del país y presentó un cuadro depresivo”*.

Lardani (2018) desde el Programa de Asistencia al Empleado en Latinoamérica, expone que las personas en el transcurso de sus vidas tienden a atravesar cambios que generan fuertes tensiones individuales y familiares, puesto que exigen dejar de hacer las cosas de cierta forma para comenzar a hacerlas de otra, muchos de los cambios pueden implicar la modificación de prioridades y rutinas que no son siempre sencillas de lograr; uno de esos cambios puede ser consecuencia de una pérdida y esta pérdida puede afectar en diferentes medidas a los trabajadores, puesto que comúnmente se abre un periodo de duelo. El manejo de duelos en el lugar de trabajo es un elemento esencial para que las personas cuenten con un espacio de contención y acompañamiento para afrontar de la mejor manera posible este fenómeno.

Es de vital importancia que las organizaciones puedan contar con el recurso humano capacitado, así como con los recursos materiales y financieros, para abordar situaciones relacionadas a la separación de familias debido a la migración, pudiendo identificar cuando un empleado se encuentra pasando por una situación conflictiva individual, que afecta indiscutiblemente el entorno de trabajo, las relaciones y las funciones que este maneje dentro de la organización. Los efectos adversos a las situaciones conflictivas se pueden expresar en el individuo a través de mecanismos emocionales, cognitivos, conductuales y fisiológicos, los cuales son denominados por Vieco y Abello (2014) como factores psicosociales de la esfera externa al área laboral, pero que definitivamente se relacionan con la organización del trabajo. Así mismo, el autor realiza una amplia revisión bibliográfica sobre la presencia de factores psicosociales y cómo estos influyen en los riesgos biopsicosociales de origen laboral, resumiendo sus hallazgos en la aparición de ausentismo, incapacidad física y emocional, enfermedades crónicas, pensiones por invalidez y accidentes fatales y no fatales.

Desde otra perspectiva, en la esfera del ámbito familiar, Correa (2013) enfoca su investigación en el duelo que atraviesan los padres por la pérdida de sus hijos, indagando los cambios a nivel interno y las relaciones con los demás, considerando las estrategias de afrontamiento en cuanto a lo social, religioso y familiar a través del uso de técnicas cualitativas y el método de historias de vida; esta investigación concluye expresando que los padres aprenden progresivamente a vivir con el dolor, presentándose algunos aspectos positivos del duelo, al mismo tiempo, uno de los hallazgos comprende la tendencia en cuanto a la representación que se tiene de los hijos, ya que los mismos son considerados como apoyo, compañía y una parte esencial de ellos, encontrando diferencias entre la vivencia del duelo de los hombres y de las mujeres.

En esta misma línea, en una investigación reciente propuesta por Pugh y Velandria (2019) se aborda la vivencia psicoemocional en padres de emigrantes venezolanos; a través del uso de técnicas cualitativas concluyeron que la familia experimenta cambios en diversos ámbitos de su vida, particularmente en la dinámica diaria y en su identidad; a su vez las madres que participaron en el estudio expresan un fuerte malestar físico, mientras que para el padre no representa ninguna afectación;

este y otros factores parecen resaltar y determinar un imperante interés en profundizar en la experiencia de quienes se quedan.

De esta forma, son también diversas las investigaciones que abordan la problemática desde una perspectiva que comprende la paternidad y el abandono, estudiando la experiencia de los hijos que se quedan y las implicaciones psicológicas que este proceso posee. Este es el caso de los hallazgos de Obregón y Rivera (2015), los cuales van direccionados hacia la resignificación del abandono debido a la migración del progenitor; los hijos de padres emigrantes refieren que a través de su experiencia, entienden el abandono como la ausencia física que a su vez, se acompaña de la ausencia afectiva de la figura paterna, donde se evidencia la carencia de comunicación, falta de atención, cuidado y apoyo emocional, así como el incumplimiento a la promesa de proporcionar ayuda económica a su familia en el país de origen.

Luego de llevar a cabo una revisión exhaustiva de investigaciones en el área, se encuentra que el duelo se ha estudiado y conceptualizado desde diferentes perspectivas tales como la muerte de un allegado, distintos aspectos acerca del duelo que elabora el inmigrante fuera de su país de origen, la influencia del proceso de pérdida por muerte de familiares en el ambiente laboral y actividades cotidianas, cambio de hábitos y costumbres durante el proceso de elaboración, entre otros; sin embargo, no existen investigaciones publicadas que aborden el mismo desde una perspectiva que comprenda cómo el familiar del emigrante atraviesa las etapas y dimensiones correspondientes al proceso, y de qué forma esto impacta en su actividad laboral y cotidiana tras la pérdida.

Partiendo de la situación en el país descrita previamente, resulta relevante conocer de qué manera está afectando la migración a los vínculos familiares, ya que esto conlleva un cambio intersubjetivo en la relación entre los miembros de la familia y ajustes en la convivencia, vida familiar y laboral de quienes se van y de quienes se quedan –. Por lo tanto, específicamente en este estudio se busca comprender ¿Cómo es la vivencia subjetiva del duelo en trabajadores administrativos de una entidad privada, los cuales tienen algún miembro de su núcleo familiar que ha emigrado en el período 2017-2019?

## II. OBJETIVOS

### 2.1. Objetivo General

Comprender la vivencia subjetiva del *duelo por migración de un familiar* en trabajadores administrativos.

### 2.2. Objetivos Específicos

❖ Explorar cómo se desarrollan los cambios en la relación familiar de los trabajadores administrativos durante el proceso de migración de un miembro del núcleo familiar (antes, durante, después).

❖ Describir cómo la vivencia del *duelo por migración de un familiar*, afecta las actividades sociales, cotidianas y laborales de los trabajadores administrativos.

❖ Conocer los sentimientos, pensamientos y conductas presentadas durante cada una de las fases del proceso de *duelo por migración de un familiar* de los trabajadores administrativos.

❖ Categorizar las emociones asociadas al *duelo por migración de un familiar* que atraviesan los trabajadores administrativos.

❖ Identificar la sintomatología psicósomática asociada al *duelo por migración de un familiar* que atraviesan los trabajadores administrativos.

### III. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo expone conceptos centrales referidos a los orígenes del fenómeno migratorio en Venezuela, las consecuencias que han afectado tanto a los migrantes como a los familiares que quedan en su país de origen; de forma específica se muestra un repertorio teórico que ayude al lector a comprender desde la experiencia emocional, cómo se desarrolla un proceso de duelo en trabajadores administrativos con familiares emigrantes.

#### 3.1. Migración

*“Al migrar se pierde a los otros por los cuales uno es lo que es”*

S. Seidmann.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006), se considera migración al movimiento de población hacia un territorio ya sea de otro estado o dentro del mismo que abarca todo traslado de personas sin importar cual sea su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas y migrantes económicos. En este sentido, no existe una definición jurídicamente convenida, sin embargo, el migrante se define como alguien que ha residido en un país extranjero durante más de un año independientemente de las causas de su traslado, voluntario o involuntario, o de los medios utilizados, legales u otros.

La migración es un fenómeno que ha adquirido nuevas formas a nivel mundial, debido a los tiempos de permanencia y distancias; según lo indicado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018) los migrantes internacionales suman cerca de 258 millones alrededor del mundo, pudiendo alcanzar una cifra de 450 millones de migrantes al proyectarla al año 2050.

Gómez (2010) propone que la migración está compuesta por dos estados o momentos que la representan, el primero es la salida o emigración y el segundo es la entrada o inmigración, esto puede ocurrir dentro de las fronteras nacionales o fuera de ellas, y puede darse de manera voluntaria o forzada. Si bien es cierto que a lo largo de los años se han mostrado cifras considerables de migraciones internas y externas,

algunos países a lo largo de la historia han presentado situaciones migratorias particulares, dadas por crisis socioeconómicas y de condiciones de vida que impulsan un movimiento masivo de la población en busca de mejores posibilidades.

En este sentido, las crisis socioeconómicas, políticas, religiosas, naturales o familiares, pueden actuar como fuerzas motivantes que guían a la población migrante a abandonar su región de origen; por otro lado, el acceso a oportunidades de trabajo, altos ingresos, mejores servicios y en general a las mejores perspectivas, conllevan una mayor fuerza de atracción a la región de destino por parte del migrante. Actualmente, los procesos migratorios son muchos y obedecen sobre todo a causas laborales y políticas, Europa Occidental recibe inmigrantes de Europa del Este, de Latinoamérica y de África; y Estados Unidos recibe población desde Latinoamérica y Centroamérica (Sanz y Valenzuela, 2016).

La búsqueda de una fuente de ingresos adecuada es una de las principales condicionantes de la decisión de emigrar, esto pues sirve como estrategia para los casos de emigrantes que cuentan con un grupo familiar al cual deben apoyar económicamente. De esta forma, es posible cubrir los gastos de la familia, garantizando una mejor calidad de vida y bienestar; es importante diferenciar entre la movilidad de la familia como conjunto y la migración de algunos de los miembros, ya que este punto impactará de diferentes maneras (Stefoni, 2011).

### **3.2. Situación migratoria venezolana**

#### **3.2.1. Antecedentes**

Venezuela ha sido reconocida históricamente como un país de puertas abiertas, receptor de inmigrantes de todo el mundo; este es el caso que se da luego de la segunda Guerra Mundial, donde el país recibió un importante número de extranjeros provenientes de una Europa devastada, principalmente de España, Portugal e Italia; se comprende que entre los años 1950 y 1980 llegaron al territorio venezolano olas migratorias desde Europa y Sudamérica; estas personas buscaban estabilidad frente a la crisis en otros países. En el censo de 1961, los españoles eran la mayor colonia de extranjeros en Venezuela; considerándose como la primera experiencia de inmigración masiva, contando con 614.425 extranjeros que recibieron cédula por primera vez;

posteriormente en el censo de 1971, la mayor colonia extranjeros es desplazada por los colombianos (Cañizález, 2018).

El continente europeo no fue el único que opta por ingresar a territorio venezolano en busca de oportunidades, ya que el llamado boom petrolero de los años setenta, coincide con la transición hacia las dictaduras militares de Argentina, Chile y Uruguay, lo cual lleva a cientos de personas a refugiarse en la ciudad de Caracas, capital del país, buscando mejores oportunidades laborales. Aunque estas colonias no fueron relevantes numéricamente si lo fueron de forma cualitativa, ya que contribuyeron de forma significativa al desarrollo y potencial de la fuerza de trabajo en el país (Freitez, 2017).

En este sentido, si bien Venezuela no había presentado historia migratoria; a finales del siglo XX y principios del siglo XXI este proceso inicia y con los años es cada vez mayor. Reyes (2018) expone que luego de los años 90 se comienza a observar un retorno de europeos y salida de venezolanos; donde los destinos principales eran España y Estados Unidos, esto a causa de unión de vínculos familiares y oportunidades de estudio. Cañizález (2018) expresa que para la historia venezolana no había resultado relevante el estudiar las cifras del éxodo de los venezolanos que partían a otras tierras, sin embargo, el siglo que transcurre actualmente da paso a la nueva construcción de una historia que relata una ola migratoria de venezolanos.

### **3.2.2. Situación actual**

Como se viene planteando, actualmente, el país experimenta un giro significativo en su posición tradicional no solo como país receptor de migrantes sino como país con poca historia de migrantes hacia el exterior (Castillo y Reguán, 2017). De esta forma, las condiciones sociales, políticas y económicas que se viven en Venezuela, constituyen uno de los principales problemas que enfrentan sus habitantes actualmente, lo que en consecuencia genera un alto nivel de frustración particularmente en los jóvenes que se están formando, universitarios y profesionales que desean emprender. La ausencia de certidumbre en cuanto al futuro del país constituye la causa fundamental que produce el éxodo de venezolanos hacia el exterior en busca de oportunidades de trabajo y de mejores condiciones de vida. Del mismo modo, es importante comprender en la situación planteada el perfil de los emigrantes;

donde al principio del fenómeno se caracterizaba por ser una migración de profesionales y estudiantes que culminaban sus estudios en el extranjero; sin embargo, en los últimos años se ha observado una tendencia de salida de venezolanos que corresponde casi al desespero (Delgado y Abellana, 2009).

En la Encovi (2018) se exponen algunos de los datos recogidos en 5.959 hogares de todo el país, encontrando que 48% de los hogares se encuentran en situación de pobreza, la cual se considera como tal cuando el o los individuos se encuentran en un estado deplorable en los servicios básicos, empleo y protección social, educación, salud, alimentación y vivienda.

Asimismo, se toman en cuenta algunas de las cifras comprendidas en la Encovi del año 2017 las cuales indican que el 64,3% de la población perdió 11,4 kilogramos durante el año, manifestando el 80% que come menos porque no tiene alimentos en el hogar y el 78,6% indicó que come menos puesto a la dificultad que posee para conseguir los alimentos; una cifra contundente expone que el 87% de los venezolanos se encuentra en situación de pobreza, donde poco más de la mitad de dicho porcentaje es reciente y el 30% se comprende como crónica, siendo otro dato relevante el hecho de que más del 68% de la población se encuentra sin un seguro de atención médica y más de un millón de venezolanos se encuentra desempleado (Freitez, 2017).

Se han registrado en las zonas fronterizas de Colombia casos de venezolanos emigrantes en la calle; según el censo del año 2000 la cantidad de venezolanos empadronados en EEUU fue de 107.000. A su vez, la American Community Survey (ACS) citado en Freitez (2017) estimó que el número de emigrantes venezolanos es de 194.000 para el 2012 y 255.000 para el 2015. Esta cifra indica que en los últimos quince años la presencia de venezolanos y venezolanas en Estados Unidos se incrementó en 139%. En términos porcentuales el cambio más radical ha sido en Chile, donde se ha multiplicado 13,8 veces el número de venezolanos, a esta cifra le sigue Colombia donde se reporta hasta 11,3 veces más venezolanos en 2017 que en 2015 y Brasil donde se ha incrementado 9 veces el volumen de ciudadanos venezolanos; mientras que, en Perú, Ecuador, Argentina y Panamá ha llegado a quintuplicarse (Freitez, 2017).

Ya en 2018 las cifras de venezolanos en el exterior alcanzan un volumen de 2.300.000 personas, lo que lleva a estimar un total de 1.130,000 hogares venezolanos con familiares emigrantes, siendo el primer país destino Colombia con 569.000 emigrantes, seguido de Perú y Chile como tercer destino (Encovi, 2018).

### **3.2.3. Consecuencias del proceso migratorio**

La migración se considera como una situación de cambio, donde el entorno (geográfico, social y afectivo) del migrante es abandonado por otro nuevo. Este cambio proporciona por lo general beneficios, pero también comprende pérdidas. Al mismo tiempo, la migración se comprende como una experiencia traumática o crisis que posee un estado de desorganización, el cual debe ser superado a través de la elaboración del duelo (De la Paz y Díaz, 2013).

A fines de esta investigación, se hace énfasis en los aspectos teóricos que apuntan a las consecuencias psicológicas y por ende, a todas aquellas que engloban la salud mental; en este sentido, Passalacqua et al. (2013) exponen que los procesos migratorios tienden a constituir un factor de riesgo para la salud mental, puesto que se presenta en la vida de las personas, la redefinición de conductas, hábitos, cultura y expectativas; sumando la nostalgia que produce la separación y el alejamiento de los seres queridos. El nuevo escenario exige una constante acción adaptativa, y en este proceso es posible que se dé un tipo de desamparo debido a las pérdidas psicológicas y sociales, también existiendo tendencias depresivas y síntomas somáticos.

Desde una perspectiva emocional, la migración trae consigo un conjunto de experiencias que producen emociones negativas y positivas para el emigrante; puede englobar sentimientos de nostalgia, muchas veces incluye extrañamiento y episodios de ansiedad. Migrar del país de origen trae consigo ambivalencia afectiva, presentándose tristeza, rabia o miedo, afectos relacionados con el hecho de separarse de lo conocido y, por otro lado, se presenta cierta alegría y confort cuando se recogen los beneficios por los cuales posiblemente se está migrando (Suárez, 2008).

Toda migración representa el movimiento de alguien con una determinada cultura a otro ámbito cultural; esto último conlleva el encontrarse con otras prohibiciones, aspiraciones, medios y métodos de comunicación, costumbres, hábitos,

entre otros. En este sentido, es importante conocer de qué forma los migrantes redefinen su identidad, tomando en cuenta tanto el lugar que los recibe como el lugar de origen (Berumen, Frías, Hernández y Sottoli, 2012). Este proceso va a establecerse en función del rol en el que se posicione el yo en su contexto cotidiano, ya que la posición que asuma el individuo en su entorno servirá de motor para la redefinición de los roles y autopercepción del sujeto en ese nuevo espacio físico que habita (Passalacqua et al., 2013).

Desde una perspectiva psicodinámica, la realidad psíquica del sujeto se ve afectada, de forma que aquellas vivencias, emociones y representaciones instauradas en su aparato psíquico sentidas como reales, deben buscar una forma de adaptarse a la nueva realidad externa en la que el individuo se ha insertado. De esta forma, el emigrante debe realizar un ajuste en su concepción de la realidad, tomando en cuenta ahora, las pautas normativas de la cultura a la cual recién se integra, sin perder esos aspectos que definen el desarrollo de sus funciones yoicas (Passalacqua et al., 2013).

La transición hacia un nuevo lugar no resulta ser la única condición que trae como consecuencia la reconstrucción de roles e identidad del individuo, sino que ese espacio que el emigrante deja atrás también pasa por un proceso de resignificaciones, esto debido a la ausencia significativa de ese otro que se desplaza. Por ende, el núcleo primario del emigrante experimenta de igual forma los cambios que conlleva la migración; en este sentido, la persona que vive la ausencia de su familia también debe pasar por un trabajo de resignificación de lazos con este objeto desplazado físicamente, llegando a subjetivar la falta que se manifiesta ante la partida por migración, esto último permite abrir los caminos al proceso del duelo, pues al subjetivar esta pérdida se evita que esta se transforme hacia un duelo melancolizado. Es ahora este sujeto el que debe asumir un conjunto de roles nuevos para él, que a su vez lo obligan a reconstruir la manera en la que percibe su entorno y al mismo tiempo como el entorno lo percibe en esta nueva fase de resignificación (Gerez, 2005).

#### **3.2.4. Migración y remesas**

Es posible indicar que el fenómeno migratorio se encuentra directamente relacionado con el concepto remesas; este último es conceptualizado por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública en 2004 como “las transferencias de

remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen” (p.5). Los migrantes que parten de su país de origen suelen dejar en el mismo personas significativas o familiares a quienes optan por ayudar desde el exterior pues en su país de origen las condiciones económicas no lo permiten. Si bien es cierto que la principal decisión de emigrar no siempre se relaciona con mejorar la situación económica del familiar que queda en el hogar de origen, actualmente estas razones predominan durante el fenómeno migratorio (Loveday y Molina, 2005).

La transferencia constante de remesas no sólo permite la expansión y desarrollo del ámbito social y económico del país que las recibe, sino que además contribuye en la mejora de la condición socioeconómica del receptor, pudiendo aumentar la posibilidad de estudio para los hijos o la mejora de la alimentación y calidad de vida general de la familia; de esta forma no solo aumenta la condición económica sino que con ello el emigrante que proporciona las remesas recibe tranquilidad y satisfacción al saber que su familiar se encuentra en una mejor condición de vida que cuando se fue (Loveday y Molina, 2005).

### **3.3. Duelo**

El duelo es la respuesta o reacción universal de carácter dolorosa que manifiesta una persona ante la pérdida de un objeto, ser, lugar o persona de valor con quien había establecido un vínculo afectivo importante. La forma en que se manifiesta este proceso comprende aspectos psicológicos, físicos y sociales, que van a variar en función del grado de intensidad del vínculo afectivo que ha sido perdido (Díaz et al., 2011; Meza et al., 2008).

Asimismo, el duelo se refiere al proceso adaptativo que conlleva cualquier pérdida significativa; no es categorizado como una enfermedad, si este se desarrolla en un contexto adecuado y adaptado a la situación de pérdida. El proceso de duelo es dinámico, pues el grado de dolor de la persona puede ir fluctuando a medida que avanza el tiempo, pudiendo presentar cambios de humor y sensación de bienestar; a su vez, el proceso se caracteriza por ser íntimo e individual, ya que cada persona puede vivirlo de manera diferente, y la sensación de dolor, puede verse determinada por

factores de personalidad, relación con el objeto o persona perdida, la experiencia y el contexto social del doliente (Diego, 2014).

Vargas (2003) expone que el duelo comprende dolor y sufrimiento ante una pérdida que no necesariamente debe corresponder a una muerte; la falta o la separación con un objeto significativo también pueden considerarse como causas que pueden abrir un proceso de duelo, ya que el sujeto pierde algo que era importante para él (Costáble, 2016). Existe la división de pérdidas físicas y pérdidas simbólicas; siendo las primeras de carácter tangible, este es el caso de los seres queridos que fallecen o las posesiones materiales perdidas, mientras que, las simbólicas aluden a lo intangible, como el estatus, la identidad o roles sociales (Casado y Leung, 2001).

La pérdida es entendida como un proceso normal en el cual se presentan reacciones internas y externas ante la ausencia de un ser querido, ya sea por muerte o separación (Costáble, 2016). En este sentido, la experiencia comprende diversas reacciones, categorizadas en psicológicas, físicas y sociales. Las reacciones psicológicas pueden incluir rabia, culpa, ansiedad y tristeza; las reacciones físicas se reflejan en la dificultad para dormir, cambio en el apetito, quejas somáticas como la fatiga u otras enfermedades; por otro lado, las reacciones de tipo social incluyen la necesidad de expresar los sentimientos asociados a la pérdida vivida (Cabodevilla, 2007). Estas variantes de respuestas ante la pérdida de lo amado o lo valorado, implican un trabajo psíquico del afectado, quien se debate entre la negación y la aceptación de la pérdida y avanza, poco a poco, en el camino de renunciar a lo perdido y a reconstruir la vida sin ello.

La pérdida es entonces un proceso dinámico que comprende aspectos personales, relacionales y socioculturales del individuo, y dentro de cada uno resaltarán variables que van a tomar mayor importancia para el sujeto que vive el proceso en función de, precisamente el tipo de pérdida que se vivencia (Díaz, Molina y Marín, 2015).

La presente investigación busca explorar en pérdidas tanto físicas como simbólicas; pues cuando una persona se separa de algún integrante de su núcleo familiar, la teoría apunta a que no solo se pierde un contacto físico; el cambio de dinámica familiar conlleva un proceso que en el caso de la migración es caracterizado

por la pérdida de todo lo que la convivencia con su familiar implicaba para la subjetividad de esa persona (Costábile, 2016).

### **3.3.1. Enfoques teóricos que explican el duelo**

Para comprender el fenómeno del duelo existen diversas visiones y enfoques que lo explican; entre los enfoques más clásicos se encuentra a Freud (1917) quién define el duelo como una reacción ante la pérdida de una persona querida o de una abstracción equivalente, como: la patria, la libertad, un ideal; de esta forma, no sólo refiere a la pérdida de lo tangible, también relaciona la pérdida de ideales o ideas que presupone la persona que atraviesa el proceso. A su vez, explica que para la elaboración del duelo se debe alcanzar dos objetivos: el primero, es la retirada de la libido invertida en el objeto y la segunda sería su sana reinversión en otro objeto.

El modelo que Freud (1917) expone para la comprensión del duelo está dirigido a la diferenciación con la melancolía; donde las relaciones con los demás es el elemento fundamental de la pérdida. En este sentido, se entiende que cuando una persona pierde su objeto de amor, se pierde también una parte del yo, del mundo interno y de su estructura psíquica.

Asimismo, se toma en cuenta a Bowlby (1993) quien expone que el duelo abarca el desencadenamiento tanto de procesos psicológicos conscientes como inconscientes, los cuales se ponen en marcha una vez que se pierde a la persona amada. Por ende, durante el duelo se experimenta dolor, lástima, aflicción o resentimiento que puede manifestarse de diferentes maneras, dependiendo de qué tan significativo sea el objeto perdido.

Ahora bien, con lo ya expuesto se considera al duelo como aquella pérdida real del objeto amado, o la abstracción de este, la cual es finalmente aceptada y asimilada por el sujeto; por otro lado, la melancolía está caracterizada por un sentimiento generalizado de pena, tristeza, dolor, padecimiento, un retraimiento sobre sí mismo y una pérdida de interés que afecta el mundo exterior; y por lo general se encuentra acompañado de una reducción de la productividad.

Siguiendo a Freud (1917) la melancolía es considerada como un duelo no resuelto y que puede permanecer a través del tiempo. Siguiendo esto, se recogen tres características generales (dolor, retraimiento e inhibición), las cuales son compartidas con la persona que está atravesando un duelo (Gómez, 2010). Si adicional a lo mencionado, la persona que ha sufrido una pérdida presenta una reducción del sentimiento de sí; caracterizada por el autorreproche, la culpa, baja autoestima y pensamiento recurrente acerca del pasado, es posible que la persona sufra depresión. Esta última característica no se enmarca en el duelo “normal” (Alcaide, 2010).

El duelo normal se desarrolla frente a la ausencia del objeto significativo; en este caso se suele imponer el principio de realidad, *¿Qué ocurre?*, ante la ausencia, la persona piensa, anhela, recuerda y extraña, siendo la realidad la que demuestra que este objeto amado ya no está más. El yo se avoca a la tarea de retirar la libido como se planteó anteriormente; este primer paso significa un esfuerzo del yo, ya que existe una energía que se rehúsa a ello, sin embargo, se dice que la persona es consciente de ello, sabe que debe retirar el deseo del objeto porque el objeto no está en su realidad; luego de esta fase que puede llegar a elaborarse hasta en dos años, la persona es capaz de volver a su vida anímica normal (Sánchez, 2012).

El proceso de duelo se desarrolla desde el momento en que se produce la pérdida hasta cuando esta es aceptada; pero en ocasiones el duelo puede empezar antes de la pérdida, esto ocurre cuando la misma comprende la posibilidad de ser prevista con cierta antelación; por ejemplo, cuando una persona sufre una enfermedad muy grave, sin posibilidades de recuperación, hay un proceso de despedida en la que la muerte se empieza a abordar antes de que esta suceda, lo cual lleva a iniciar el duelo antes de la propia muerte, o bien antes de la ruptura de alguna relación, que puede ser anticipada incluso a un nivel inconsciente (Pelegrí y Figuerola, 2011). Es posible que esta etapa anticipada del proceso ocurra también en el caso del duelo por migración, ya que suele ser un evento organizado con cierto tiempo de antelación y para el cual la persona se prepara a través de una serie de pasos que llevan a la partida final del emigrante.

Desde el psicoanálisis, es posible afirmar que para superar el duelo será necesario experimentar la realidad de la falta, existiendo el sentimiento de dolor con

todas las emociones que conlleva y adaptarse al ambiente con la falta que ha devenido (Sánchez, 2012).

El proceso de duelo tal como señala Pelegrí y Figuerola (2011) implica el desinvertimiento de una variada cantidad de representaciones ligadas al objeto perdido. Esto conlleva tiempo, puesto que no se trata únicamente del objeto, sino de las representaciones vinculadas a él; en este sentido es la palabra un foco central para el proceso, puesto que cada verbalización es un combate interno que libra el sujeto; como señala Freud (1917), este vuelve a vivir la experiencia acontecida con el objeto. En este sentido, el sujeto necesita volver a recordar, pensar, representar, pero también sentir, y es esto lo que comprende el trabajo de duelo.

Freud (1917) concibe el duelo como algo habitual que debe dejarse expresar sin perturbarlo; de esta forma el sujeto presenta una serie de síntomas; tales como la pérdida de interés en el mundo exterior, pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor, extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo; se comprende que esta inhibición del yo expresa una entrega incondicional al duelo que nada deja para otros propósitos y otros intereses (Pelegrí y Figuerola, 2011).

En consecuencia, Freud (1917) expresa que el vínculo formado con un objeto ha sido cargado libidinalmente por el sujeto; esto quiere decir, que el interés de vivir ha sido puesto en el objeto, sobre el cual se proyecta total o casi totalmente el narcisismo propio; por consiguiente, cuando este objeto se pierde, es decir, se pierde el amor, el trabajo, la patria, entre otros intereses ya mencionados que son significativos para el sujeto. Es por esta razón que Freud identifica en el duelo la presencia de grandes desviaciones respecto de la conducta normal: tristeza, dolor y desinterés por el mundo externo, la inhibición de la capacidad de trabajar, crear, producir, la inhibición de la capacidad de amar, entre otros. Debido a que el sujeto ha colocado su libido en este objeto, lo que sucede al momento de la pérdida es que ese narcisismo propio proyectado en el objeto desaparece y con ello las ganas de vivir (Alcaide, 2010).

Entonces, duelo no sólo es tristeza y dolor, sino también supone inhibiciones del yo. El duelo ocupa la vida del sujeto, el doliente puede transcurrir el día pensando, y a veces hablando, del objeto perdido. Según Freud (1917) la persona que se encuentra bajo los efectos de un duelo llamado normal vería el mundo pobre y vacío

debido a la falta del ser querido, mientras que, la persona melancólica o bajo los efectos de un duelo no resuelto o patológico se vería a sí misma como pobre y vacía. Un duelo no resuelto puede conllevar en el proceso psíquico del sujeto un riesgo de fijación en ese primer encuentro directo con la pérdida, donde puede verse afectada el sistema de defensa del sujeto ante situaciones de angustia (Bleichmar, 2010).

Así, Bleichmar (2010) propone dos escenarios en los cuales el sujeto puede fijarse al objeto perdido; en uno de ellos se habla de la fijación primaria la cual se produce previa a la pérdida en sí, donde se dificulta la posible aproximación a un nuevo objeto debido al recuerdo e idealización hacia el objeto perdido; posteriormente se da la fijación secundaria dirigida hacia un objeto fantaseado construido desde el presente a consecuencia de la felicidad del pasado y el dolor ante la ausencia, lo que provoca un fracaso en el contacto con la realidad y con un posible nuevo objeto sustituto. En todo proceso de duelo existe un riesgo de fijación en ese primer momento devastador de la pérdida al que van a sucederse una serie de acontecimientos que van modificando al sujeto. El psiquismo se debate entre el duelo normal y la tendencia al duelo patológico poniendo a prueba el sistema de defensas para lograr superarlo con éxito.

Ahora bien, en cuanto al tiempo, el duelo posee un período de trabajo previsible de seis meses a un año y medio; esto para Freud (1917) es el tiempo normal de elaboración de un duelo, de no ser así es posible considerarlo como patológico. Muchas de las manifestaciones propias del proceso de duelo, en otras circunstancias, podrían fácilmente considerarse síntomas patológicos del orden de una depresión; sin embargo, en el duelo dichas manifestaciones se entienden como normales y deben considerarse incluso saludables, al menos en un primer momento, ya que la negación del sufrimiento tendrá consecuencias mucho más complejas, pues si el sujeto no logra afrontar y superar el dolor de la falta, sus efectos incidirán más allá de la evidencia del propio individuo (Pelegrí y Figuerola, 2011).

### **3.3.2. Fases del duelo**

Tradicionalmente el duelo se ha definido a través de una serie de fases que abordan todo el proceso de pérdida, desde el inicio hasta la superación de este. De esta forma Cabodevilla (2007) describe la primera fase como aquella que representa el

sentimiento de incredulidad y desconcierto hacia la pérdida, esto implica que el funcionamiento de la persona se percibe como “normal” pues ésta no parece asimilar los cambios que puede traer la separación del ser querido. La siguiente fase se relaciona al anhelo por reencontrarse o reunirse con la persona de quien se ha alejado, por tanto, en este punto, la asimilación de la pérdida ya está recobrando significado en el sujeto; es esta fase la que parece persistir con mayor intensidad en las separaciones por migración, ya que la necesidad de búsqueda del reencuentro parece acompañarse de una esperanza que ubica la situación como un objetivo posible.

Si bien las fases no siguen un esquema rígido, Cabodevilla (2007) expone que posteriormente al anhelo se presenta la fase de desorganización o desesperanza, en la cual se manifiestan más marcadamente los sentimientos asociados a la depresión y desesperanza, *¿por qué en este período?*, pues ya la persona va tomando conciencia de todo lo que conlleva la ausencia del ser querido y que un encuentro, no resulta un proceso tan fácil. Finalmente, una vez se asimila la pérdida, el sujeto puede ir adaptándose a los nuevos patrones de su vida sin la presencia del familiar y así se van resignificando y reactivando los recursos del individuo para enfrentar los desafíos y situaciones de la vida que lleva. Esto último ocurre cuando el proceso de duelo se presenta de una forma normal y cuando el sujeto es capaz de enfrentarse al dolor que conlleva la pérdida.

Desde una perspectiva fenomenológica se han descrito tres fases observables del proceso de duelo planteadas por Pelegrí y Figuerola (2011):

❖ *Fase de evitación*; en esta primera fase se incluiría el shock o el embotamiento con la negación del reconocimiento inicial de la pérdida, es el instante traumático en el que se pierde el objeto.

❖ *Fase de confrontación*; en un segundo momento aparece esta fase, donde tienen lugar las emociones más intensas; se intenta recuperar aquello perdido, por eso la rabia y la culpa son característicos. Es común que en la fantasía se da vueltas a todo lo vivido, e incluso ocurre una satisfacción inconsciente al recordar el dolor, se genera un cierto goce. Las manifestaciones más frecuentes pueden ser los síntomas depresivos, la angustia, y hasta pueden tener lugar visiones o la sensación de sentir la presencia de la persona perdida.

❖ *Fase de restablecimiento*; en esta tercera fase aparece un cierto desapego y el recuerdo surge con menos afecto.

### 3.3.3. Dimensiones

Guiando la experiencia de duelo por los conceptos que exponen Lizarraga, Arraya y Cabodevilla (2005), existen cinco dimensiones principales:

❖ *Dimensión Física*: refiere a la somatización que puede aparecer en las personas que atraviesan un proceso de duelo, sin que estos síntomas presenten un origen físico identificable, donde los conflictos psíquicos internos son expresados por lo general como signos físicos. Entre los más comunes se encuentra sequedad de boca, dolor o sensación de vacío en el estómago, alteraciones del hábito intestinal, opresión en el pecho, opresión en la garganta, hipersensibilidad a los ruidos, disnea, palpitaciones, falta de energía, tensión muscular, inquietud, alteraciones del sueño, pérdida del apetito, pérdida de peso, mareos.

❖ *Dimensión Emocional*: se abordan los sentimientos y se identifican emociones asociadas tales como tristeza, rabia, culpa o auto reproche, ansiedad, soledad, fatiga, impotencia, shock, anhelo, desamparo, impotencia, añoranza, y anhelo, cansancio existencial, desesperanza, abatimiento, alivio y liberación, sensación de abandono, amargura y sentimiento de venganza. En este sentido el estado de ánimo puede cambiar y manifestarse con diferente intensidad.

❖ *Dimensión Cognitiva*: se comprende mediante aquellos aspectos relacionados con lo mental; la dificultad para concentrarse en actividades es uno de los elementos más destacados en esta dimensión, acompañado de falta de interés, embotamiento mental, ideas repetitivas, olvidos frecuentes, entre otros.

❖ *Dimensión Conductual*: refiere a cambios percibidos en el comportamiento, con respecto a un patrón previo, seguido por la persona afectada. Entre los elementos más comunes se considera la hiperactividad o inactividad, conductas de búsqueda, llanto, aumento del consumo de tabaco, alcohol, psicofármacos u otras drogas.

❖ *Dimensión Social*: se comprende a través de diversos aspectos que en ocasiones integran las dimensiones anteriores. Se enmarca en los vínculos de la persona que atraviesa el duelo y el cómo se llevan a cabo las actividades comunes que realiza; es común que se dé un aislamiento social y surja resentimiento hacia su

entorno actual. Esta dimensión se analiza en diferentes esferas de la vida de las personas, las dos más destacadas son la familiar y la laboral.

### **3.4. Duelo Migratorio**

El duelo migratorio hace referencia a la pérdida que sufre el individuo que se ve en la obligación de abandonar su lugar de origen para buscar mejores condiciones de vida, ya sea por vivir bajo precarios recursos económicos, situaciones de violencia, guerra o persecución. Este desplazamiento conlleva a la pérdida significativa de los vínculos establecidos con su espacio físico y las personas que en este habitan (Calvo, 2005; Ortega y Bouzraa, 2014).

En la migración, el objeto de duelo es el país de origen, por tanto, la persona que pasa por las múltiples pérdidas que conllevan el proceso migratorio, atraviesa un duelo parcial, pues el objeto no desaparece totalmente, no se muere, sino que permanece allí pero no se puede tener fácil acceso a él. El lugar de origen permanece donde está, y por tanto la esperanza del reencuentro permanece, reactivando constantemente los vínculos con los objetos perdidos, y con ello, dificultando el proceso de elaboración (Calvo, 2005).

El proceso migratorio conlleva cambios muy drásticos en el que pasa por el suceso, estas modificaciones en la cotidianidad del emigrante están dotadas de ganancias y pérdidas, donde predomina la ambivalencia como sentimiento característico del proceso. El dolor ante las múltiples pérdidas que surgen, puede manejarse de forma más llevadera cuando el individuo compensa el vacío con los logros y beneficios que acompañan la inserción a un nuevo estilo de vida (Achotegui, 2002).

En relación con los diversos escenarios en los que puede desembocarse el duelo migratorio, es posible además comprenderlo desde dos perspectivas; una de estas, conlleva un proceso normal, en el cual, tras las pérdidas psicológicas y sociales que se desencadenen, el inmigrante es capaz de alinearse al entorno que lo acoge e inicia con facilidad los procedimientos del proyecto migratorio, como es el insertarse al mercado laboral y social de su nuevo lugar de establecimiento. Un duelo elaborado correctamente dota a la persona de habilidades y fortalezas para enfrentar los nuevos

retos y aprender de ellos. El proceso migratorio requiere de la capacidad del sujeto para adquirir nuevas representaciones y enriquecer su identidad (Calvo, 2005).

Otra perspectiva del proceso se encuentra asociado a una dificultad para adaptarse e integrarse al nuevo medio social, retrasando la elaboración de estas pérdidas significativas. Cuando el individuo no logra adaptarse al nuevo país de acogida, puede estarse frente a un duelo que pone en riesgo la salud mental del emigrante, lo que favorece la aparición de algunos trastornos (Achotegui, 2002). La sintomatología manifestada en un duelo complicado, comprende sentimientos de desesperanza, pobre concepción de sí mismo e incapacidad para avanzar, tristeza, llanto, nostalgia, junto la aparición de estrés crónico que llega a ser prolongado y de gran intensidad (Calvo, 2005).

Ya que el proceso migratorio se caracteriza por la aparición de diversos cambios y adaptaciones, es común que la persona pueda sentirse abrumado ante tantas presiones en su medio, esto, puede llevarlo a manejar estas presiones a través de mecanismos regresivos, que comprenden la búsqueda de apoyo y ayuda, y la sensación de cuidado en la que podía estar en su país de origen (Achotegui, 2002). Calvo (2005) expresa que las conductas regresivas se pueden identificar en una actitud dependiente y sumisa, constantes quejas que rayan en lo infantil, además de engrandecimiento de situaciones que puedan producir cierto malestar y también es común la recuperación de costumbres que se practicaban en la infancia.

### **3.4.1. Clasificación del duelo migratorio**

Achotegui (2002) afirma que en este tipo de duelo se pierden simultáneamente diversos aspectos valiosos de la vida del emigrante, pudiendo categorizarse en:

❖ *Duelo por la separación ante la familia y amigos*: la migración vista como una separación del mundo afectivo de la persona, puede repercutir y tener profundas consecuencias psicológicas. En ocasiones, estas relaciones pueden haber sido problemáticas para el sujeto y la emigración puede llegar a plantearse como una oportunidad para formar relaciones más satisfactorias. A pesar de ello, no contar con una red familiar y social de apoyo conlleva problemas de ansiedad, soledad e incluso miedo al futuro. Ortega y Bouzraa (2014) indican que son muchos los problemas que

afectan al grupo de inmigrantes, ya que, en muchas ocasiones, no existe la reagrupación familiar y deben dejar atrás a sus propios hijos, padres, hermanos y abuelos.

❖ *Duelo por la carencia de vínculo con su grupo étnico:* una vez que la persona emigra, el valor y respeto hacia su cultura, historia y lengua parece adquirir un carácter sobrevalorado, que posiblemente no se tenía cuando se residía en su país de origen. De esta forma, el individuo se arraiga a su sentido de pertenencia y con ello surge la necesidad de vincularse con un grupo de humanos que compartan sus mismas características identitarias, aumentando su proceso de identificación con tal grupo.

❖ *Duelo que comprende la pérdida de la lengua materna en su uso cotidiano:* esto lleva al emigrante a crear ciertas resistencias para aprender un nuevo idioma, lo cual resulta necesario para adentrarse a la cultura del país de acogida. Cuando se evita la adquisición de una nueva lengua, el propio inmigrante se limita a establecer vínculos de comunicación que permiten el intercambio de ideas, opiniones, sentimientos y conocimiento, llevándolo a un aislamiento social y por tanto dificultando la elaboración del duelo migratorio.

❖ *Duelo ante la disminución del nivel social que podía tener en su país:* si bien es cierto que muchas de las personas emigran para mejorar su calidad de vida y con ello su status social, el iniciar una vida desde cero en un lugar desconocido, probablemente el proceso de adaptación se vea enmarcado bajo condiciones precarias que tal vez no coincidían con su forma de vida en su país natal.

❖ *Duelo por todo lo que implique el lugar de origen:* El llegar a un espacio nuevo despierta en el inmigrante nostalgia y anhelo por los espacios de su país, los cuales representan simbólicamente momentos significativos de su vida, así como a sus personas significativas.

❖ *Duelo ante la pérdida de sus valores y costumbres:* no poder llevar a cabo las prácticas que caracterizan su origen y tener que integrarse a la cultura del país que habita puede llevar al individuo a presentar conflictos morales como es la culpa ante la adaptación y desarraigo hacia las concepciones que caracterizan al país que ha dejado atrás.

❖ *Duelo debido a los riesgos físicos que implica el abandonar su país de origen:* estos riesgos se encuentran asociados a situaciones en las que el emigrante debe abandonar su lugar de origen bajo condiciones que amenazan la integridad física del mismo, especialmente por amenaza bélica.

❖ *Duelo por el deseo constante de volver y reencontrarse con sus orígenes, costumbres y valores:* una vez que la persona emigra y va aumentando su poder adquisitivo, será probable plantearse las visitas hacia su país de origen; el deseo por volver cuando las condiciones se encuentran dadas, parece interferir en la elaboración del duelo.

### **3.4.2. Etapas del duelo migratorio**

Achotegui (2002) plantea que el proceso de elaboración en el duelo migratorio comprende una serie de etapas caracterizadas por diferentes respuestas fisiológicas y psicológicas ante el estrés que conlleva el proceso de emigrar. En este sentido, Achotegui (2002) toma el planteamiento de Bowlby (1993) acerca de la elaboración psicológica del duelo y lo traspassa al duelo por la migración y desarrolla cuatro etapas: a) inicia con la negación del individuo a aceptar el cambio, este no parece adaptarse a una nueva realidad y un nuevo desarrollo de identificaciones con la misma; b) esta negación va a ocasionar resistencia para adaptarse al nuevo entorno, evitando cualquier esfuerzo que vaya guiado a enfrentar los retos que implica ser inmigrante; c) una vez que es superada la resistencia, la persona es capaz de abrirse al proceso y aceptar los aprendizajes que se implanten a través del país de acogida; d) finalmente, una elaboración del duelo exitoso puede culminar en la reconciliación afectiva con lo que se ha dejado atrás en su país y con las nuevas experiencias que se apertura en el nuevo país de residencia.

Por otro lado, siguiendo a Ortega y Bouzraa (2014) las etapas del duelo migratorio se fundamentan de forma simultánea a las etapas que se supone representan el proceso migratorio, estas últimas son:

❖ La elaboración del duelo inicia una vez que el emigrante se plantea salir de su país de origen, ya que en la etapa de preparación del viaje van a influir aspectos como decisiones no reflexionadas, discusiones con personas próximas al inmigrante o fantasías, que posteriormente van a dificultar la elaboración del duelo.

❖ Una vez tomada la decisión, el paso siguiente es el llevar a cabo el viaje, donde los sentimientos se intensifican y comienza a sentir al mismo tiempo, añoranza y nostalgia por todo lo que abandona y esperanza o desesperación al verse

obligado a marchar. Si durante esta etapa se presentan situaciones difíciles, la elaboración del duelo se hará también más difícil.

❖ Ya establecido en su nuevo lugar de residencia, el individuo debe enfrentarse a diversas dificultades como buscar empleo, adaptarse a la cultura del lugar y saber canalizar los sentimientos de tristeza y nostalgia que se generan en la familia y en la propia persona.

Finalmente, la adaptación supone superar los obstáculos referidos a las expectativas no cumplidas o las situaciones difíciles que no preveía y a las que se enfrentará en un futuro próximo. Estas circunstancias limitan el proceso de adaptación de la persona, surgiendo sentimientos de inseguridad e inquietud; estos sentimientos pueden llegar a desencadenar una intolerancia progresiva a ciertas condiciones de vida en el lugar de acogida, como por ejemplo a la comida, idioma o a la cultura.

### **3.5. La otra cara de la moneda: los que se quedan**

Cuando debido a la migración, las familias se ven en la obligación de separarse, no solo se ve afectada la persona que emigra, también quienes se quedan suelen sentirse quebrantados y la herida que esta situación genera es permanente y acumulativa por cuanto tensión produce el distanciamiento de la persona que se fue, siendo importante, considerar el rol del miembro familiar que emigró; puesto que este rol tendrá que ser suplido por aquellos que se quedan. En este sentido, se presenta un cansancio que se asocia con malestar cuya expresión de angustia son los sentimientos de culpa, hostilidad reprimida, pudiendo presentarse síntomas que incluso se asemejan a los experimentados durante el síndrome del nido vacío. Los que se quedan experimentan una pérdida ambigua; puesto que las consecuencias debido a la migración no son claras, completas e irrevocables; en la mayoría de los casos la persona mantiene la ilusión del posible retorno de quien se fue; esta última es una esperanza que se mantiene siempre y cuando el migrante se encuentre físicamente ausente pero psicológicamente presente, implicando que se nombre con constancia en su entorno cotidiano (Hurtado et al., 2008).

La elaboración de este duelo puede asemejarse al presentado cuando una persona significativa muere en la guerra, lleva años desaparecido o muere donde el cuerpo nunca se consigue, ya que el evento suele conllevar una espera abierta así sea

poco probable o imposible que el retorno se dé; existen casos donde algunas personas no elaboran el duelo porque no llegan a desplegar mecanismos regulatorios que apoyen a una mayor tolerancia al dolor y a la frustración (Hurtado et al., 2008).

Cuando se aborda el tema de la migración es imprescindible tocar lo concerniente a la dinámica familiar así es como surge el concepto de la familia, comprendida como la base de la sociedad; en ella se dan los niveles más estrechos de interacción personal, se determinan valores, creencias y costumbres. Este grupo social primario suele proporcionar una sensación de seguridad y bienestar que otros grupos humanos no comprenden (Melogno, 2002). En este sentido, cuando se aborda el tema de la migración es imprescindible tocar el tema que atañe a la dinámica familiar.

Recientemente ha surgido el término asociado a las familias transnacionales, las cuales viven literalmente en un lado y en otro y sufren ventajas y desventajas, tanto para los que se van como para los que se quedan. En este punto, cabe destacar que existen algunos factores de riesgo que corresponden a diversas áreas, una de ellas la salud mental de los emigrantes y sus familiares. En este proceso pueden surgir efectos psicológicos negativos que pueden derivar en patologías, las rupturas conllevan emociones que no siempre sus integrantes alcanzan a resolver de manera satisfactoria (Berumen, Frías y Hernández, 2012).

Según Valladares (2008) la partida y la ausencia de algún miembro de la familia, produce nuevas formas de relacionarse; este punto puede vincularse con los roles que se desempeñan en el núcleo familiar; como se comentaba anteriormente el hecho de que un miembro de la familia decide emigrar trae consecuencias en cuanto a la reasignación de los roles familiares, pues las funciones sociales que corresponden a la persona que emigra, por lo general deben ser asumidos por quien se queda; así por ejemplo el caso de la mujer que migra por oportunidades laborales y el hombre queda a cargo de las funciones de la madre y debe asumir nuevas responsabilidades delegadas por los múltiples roles que antes cumplía su pareja.

Se aprecia entonces, que la migración de cualquier tipo, puede generar tanto en los que se van (migrantes) como en los que se quedan (la familia), una condición de crisis, un duelo que podría ser permanente ante la ruptura, la separación o arrancamiento; los miembros de la familia se llenan de temores e incertidumbres. En la

mayoría de los casos, los migrantes y sus familias sufren de alguna manera una pérdida que altera su cotidianidad (Hurtado et al., 2008).

En los miembros más jóvenes de la familia el efecto de la migración suele ser diferente, esto se debe a la visión de futuro que se constituye, ofreciendo elementos compensatorios de esperanza, mejora económica, oportunidades de educación o incluso de nuevas libertades de tipo político y social. Mientras que, para los adultos mayores la migración suele ser más compleja (tanto para quien se va como para quien se queda) puesto que están más enraizados a su entorno, han transitado mucha historia de vida, no imaginan la idea de emigrar, sin embargo, tampoco manejan bien la idea de que su familia migre (Hurtado et al., 2008).

El proceso de duelo que vive el que se queda está cargado de diversas reacciones internas y externas, como ya se ha mencionado anteriormente con los familiares emigrantes; estas reacciones abarcan manifestaciones psicológicas, físicas y sociales. Desde lo psicológico el sujeto puede experimentar dolor, culpa, ansiedad, tristeza y rabia debido a la comunicación intermitente con el familiar emigrante; estos sentimientos se acompañan de patrones de conducta que afectan el ciclo sueño-vigilia, hábitos alimenticios y quejas somáticas que abordan diversas enfermedades. La combinación de estas reacciones afecta directamente la manera en la que el sujeto percibe la vida, presentándose respuestas de tipo ambivalente cuando se relaciona en su entorno inmediato; esto puede conllevar una pérdida de interés por las actividades cotidianas que comprenden la vinculación y constante intercambio social con el otro, pudiendo presentar un deterioro significativo de la dinámica del individuo en el hogar y contexto laboral/escolar (Calvo, 2005; Rivera, Cervantes, Martínez y Obregón, 2012).

### **3.6. Factores psicosociales y centralidad del trabajo**

En este punto se expone en primer lugar algunos elementos aunados a factores psicosociales del ámbito laboral y de otras áreas que influyen en el desempeño total del empleado. Los factores de riesgo psicosociales han sido definidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1984) como las interacciones entre el trabajo, su medio ambiente, así como la satisfacción en el trabajo y las condiciones de organización, teniendo en cuenta las capacidades del trabajador, sus necesidades, su

cultura y su situación personal fuera del trabajo que pueden influir en el estado de salud y bienestar de las personas, hasta determinar su nivel de rendimiento, además de su satisfacción laboral.

Según Sánchez (2010) reporta en una investigación que las preocupaciones familiares, de cuidado y atención de la familia, representan un obstáculo para ejecutar con satisfacción la actividad laboral. Guevara (2015) afirma que las condiciones psicosociales en el trabajo ocupan un lugar muy importante en el bienestar de cada trabajador, debido a la interacción que existe entre sus componentes puede afectar directamente al colaborador y al desarrollo de su trabajo. Dicha interacción involucra elementos propios de la dinámica laboral, así como elementos extralaborales, los cuales son abordados de forma distinta por cada persona.

Para la psicología en el campo del desarrollo humano y organizacional uno de los temas más importantes es el bienestar de los empleados dentro de una organización, donde estudia los cambios ocurridos en la conducta del ser humano debido al desarrollo que este tenga y que esté en consonancia al desarrollo organizacional, es decir, que los cambios generados en el comportamiento de los empleados tienen que ver, con el entorno en que él vive, determinado por su cultura, la sociedad, la religión, costumbres, entre otros elementos (Sánchez, 2010).

Las condiciones psicosociales extralaborales, abarcan aquellos aspectos del entorno familiar, social y económico del trabajador. A su vez, comprenden las condiciones del lugar de vivienda, que pueden influir en la salud y bienestar del individuo. De igual forma las condiciones extralaborales contribuyen a la salud mental del trabajador, según afirma la OIT/OMS en el Informe de Comité mixto sobre factores psicosociales (1984):

Los factores externos al lugar de trabajo, pero que guardan relación con las preocupaciones psicosociales en el trabajo, se derivan de circunstancias familiares o de la vida privada, de elementos culturales, la nutrición, las facilidades de transporte y la vivienda (p.12).

De esta misma forma, Romero (2017) destaca que es de importancia principal considerar los elementos teóricos del significado del trabajo, cuya configuración parte

de la socialización en y con la actividad laboral, a través de diversos elementos de esta; entre estas los valores, el contexto económico, político y social, y factores psicosociales del trabajo. Esta socialización genera que el trabajo sea considerado como una actividad importante en un nivel que se cataloga como alto o bajo, absoluto o relativo, central o poco central.

En este sentido, el trabajo para el individuo posee diferentes niveles de importancia dependiendo de las prioridades y condiciones personales; siguiendo esto, la centralidad del trabajo, se comprende de dos formas: absoluta y relativa. La centralidad comprendida de forma absoluta se refiere a la importancia general otorgada al trabajo por parte de los individuos, y de forma relativa, se entiende como la importancia del trabajo con respecto a otras esferas de la vida en la situación concreta de encontrarse en un empleo. En esta centralidad, cada individuo configura tanto su identidad laboral como un significado del trabajo mediante experiencias propias, consecuencia de creencias previas, de sistemas de valores, deseos, naturaleza y expectativas respecto de la actividad, de la profesión escogida y de contextos variables, flexibles y dinámicos, propios de las épocas actuales (Mejía Reyes, 2017).

Lo que la actividad laboral signifique para la persona puede llegar a influir en todos los aspectos relacionados con el rendimiento del trabajador y la motivación en el área. Uno de los aspectos fundamentales en este punto es que el trabajo es considerado como más que actividades destinadas a producir bienes para la subsistencia; cuando una persona centra su trabajo con eje de alta importancia suele depender de las otras esferas (Romero, 2017). En una investigación llevada a cabo por Jiménez, Acevedo, Salgado, y Moyano (2009) se evaluó la relación entre cultura, trabajo y familia; obteniendo entre las diversas variables que suelen influir en dicha relación, que el trabajador que posee mayor compromiso con la empresa suele confluir en una familia sin hijos o incluso personas solteras y con bajas responsabilidades familiares; puesto que la demanda en este ámbito en cuanto a lo que refiere el tiempo en familia no es mayor; mientras que las personas que poseen familiares en convivencia, esposos e hijos, suelen dedicarle más tiempo y atención a la familia.

## IV. MARCO METODOLÓGICO

### 4.1. Estrategia de abordaje

Es una investigación de corte cualitativa, ya que siguiendo el planteamiento de Ray Rist (1977 c.p. Taylor y Bodgan, 1996), las investigadoras estudian a las personas en las situaciones que viven actualmente, complementándose con su pasado. Este estudio se fue moldeando a medida que avanzó el proceso de la investigación acerca del duelo por familiares emigrantes; en este sentido, las investigadoras son sensibles al objeto de estudio, pues tienen una aproximación directa con los participantes de quienes intentan comprender su realidad, obteniendo una perspectiva detallada del fenómeno; es por lo que, la investigación se enmarcó en un enfoque fenomenológico.

El enfoque fenomenológico en el cual se basó la investigación, según Taylor y Bodgan (1996) tiene como objetivo “entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (p. 16), haciendo énfasis en la experiencia subjetiva como forma de acercarse a los núcleos significativos del fenómeno, captando la forma más auténtica de vivir esa realidad en la que se encuentran inmersos los participantes (Martínez, 2009). Esta perspectiva permite imprimir significados a las acciones que lleva a cabo el ser humano dentro de su contexto social, precisamente, yendo más allá de las acciones se puede desarrollar una visión que trascienda al contenido más profundo del fenómeno, es decir, comprender los aspectos subyacentes a la consciencia del proceso de duelo debido a la migración del núcleo familiar (Rojas, 2007).

Al estudiar la experiencia de los trabajadores administrativos ante la emigración del núcleo familiar, no solo se propuso describir los aspectos superficiales referidos a la situación planteada, sino que el objetivo se direccionó a captar la esencia del participante ante su experiencia individual; de la cual se rescata la subjetividad que implica la vivencia. De esta forma, lo subjetivo representa esa construcción de significado, dotada de un saber y aporte individual; lo que permite observar un fenómeno desde un sinfín de perspectivas (Corral, 2004).

Ya que el enfoque fenomenológico permite un acercamiento a la subjetividad, el propósito consistió en conocer los significados que los trabajadores le otorgan a su

encuentro con el proceso de duelo y aprehender los procesos de interpretación que estas personas siguen para definir su realidad y que es lo que los lleva a experimentarla de tal forma. Desde el corte fenomenológico se tuvo la tarea de describir lo subjetivo del fenómeno, es decir, las esencias y relaciones esenciales de la realidad percibida, esto, a través de técnicas como la observación pura de la realidad junto con un diálogo a los participantes, dotado de una escucha atenta y reflexiva a fin de evitar cualquier juicio de valor que pueda formarse sobre el fenómeno a estudiar (Báez y Pérez de Tudela, 2014).

Se presenta una investigación descriptiva comprendiendo un contexto particular en torno a los trabajadores con familiares emigrantes; de esta forma, la recolección de datos que se llevó a cabo alude a un diseño de campo, puesto que dicha información fue obtenida de fuentes vivas en su contexto cotidiano; al mismo tiempo se considera es una investigación contemporánea y transeccional, debido a que se estudia en el presente y se recolectaron los datos en un momento único (Hurtado, 2008).

#### **4.2. Fenómeno de estudio: *Duelo por migración de un familiar (D.P.M.F)***

El duelo es un proceso dinámico y multidimensional que depende de variables personales, relacionales y socioculturales, cuyo desenvolvimiento se condiciona por el tipo de pérdidas y el grado de importancia que le otorgue el individuo a la misma (Wright y Hogan, 2008). A su vez, representa la pérdida significativa de un objeto, persona o lugar, por el cual se genera un proceso que va dirigido hacia la reorganización y elaboración de aspectos del sujeto en sus diferentes dimensiones: individual, social y familiar (Calvo, 2005).

Cuando la pérdida significativa se produce debido a la migración de un familiar, la separación afecta tanto al que se va como al que se queda, en este sentido, estas personas pueden llegar a sentirse quebrantadas y la herida que esta situación genera es permanente y acumulativa por cuanto tensión produce el distanciamiento de la persona que se fue. El duelo puede manifestarse a partir de dimensiones que abarcan el sentir, pensar y actuar de los individuos, pudiendo afectar entonces diversas áreas de la vida cotidiana del individuo, ya que una vez que se produce la migración, esta viene acompañada de cambios que abarcan roles familiares, actividades nuevas, afectación

en el área laboral y extralaboral, reflejados en las manifestaciones que exponen Lizarraga, Arraya y Cabodevilla (2005) como dimensiones del duelo, desarrolladas la teoría previamente planteada.

Asimismo, se presenta un cansancio que se asocia con malestar cuya expresión de angustia son los sentimientos de culpa, hostilidad reprimida. Aquellos que se quedan experimentan una pérdida ambigua; puesto que las consecuencias debido a la migración no son claras, completas e irrevocables; en la mayoría de los casos la persona mantiene la ilusión del posible retorno de quien se fue. Se aprecia entonces, que la migración de cualquier tipo, puede generar tanto en los que se van (migrantes) como en los que se quedan (la familia), una condición de crisis, un duelo que podría ser permanente ante la ruptura, la separación o arrancamiento; los miembros de la familia se llenan de temores e incertidumbres (Hurtado et al., 2008).

### **4.3. Contexto y participantes**

Los participantes del estudio fueron trabajadores administrativos que laboran actualmente en Obelmejías y Asociados, C.A., una organización del ente privado ubicada en el área Metropolitana de Caracas; siendo esta una firma de Contadores Públicos, proactiva, dinámica y participativa, fundada en 1975; su misión se basa en prestar el mejor asesoramiento especializado a sus clientes de acuerdo con las normas de auditoría de aceptación general; su visión se basa en ser firma líder en áreas de Impuesto sobre la Renta, Litigios, Arbitrajes, Derecho del Trabajo y otras ramas del Derecho.

Se llevó a cabo un muestreo no probabilístico e intencional, el cual es definido por Cuesta y Herrero (2010) como una técnica que no requiere de un proceso de selección aleatorio y, por tanto, permite seleccionar casos característicos de una población, los cuales van a representar el universo de esta. Este muestreo se guió de un conjunto de criterios necesarios que cumplieron con los objetivos e interés de la investigación; tomando entonces como participantes a trabajadores que tuvieran al menos un familiar emigrante (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Ya que unos de los objetivos de la presente investigación fue recabar información rica en calidad y profundidad para su posterior análisis, se optó por

utilizar una muestra de casos-tipo, descrita por Hernández, Fernández y Baptista (2010) como una muestra que recopila casos con características similares, pero, que, a su vez, abarquen todo lo referente al fenómeno de estudio. La muestra casos-tipo seleccionada permitió abordar de forma exhaustiva la información acerca de la vivencia del participante que está o estuvo en un proceso de duelo debido a la emigración de un familiar.

La selección de los trabajadores, en principio constó de un acercamiento preliminar donde las investigadoras determinaron cuáles fueron los casos seleccionados para el estudio. Esto se realizó con el fin de obtener un contenido rico en información, que permita aportar datos claves a la investigación (Rojas, 2007). A continuación, se presentan los criterios de selección tomados en cuenta:

❖ ***Núcleo familiar que ha emigrado:*** entendido como los familiares cercanos al individuo, personas con quienes ha convivido en un mismo espacio físico (Padres, hermanos, hijos, sobrinos, tíos, entre otros). De este modo se considera que el núcleo familiar de estos trabajadores fuera de nacionalidad venezolana.

❖ ***Período de tiempo en el que el familiar ha emigrado:*** los participantes de la investigación deben tener familiares que hayan emigrado en los últimos dos años (Período 2017-2019), con el fin de poder contar con un abanico de información que demuestre el duelo en sus diferentes etapas.

❖ ***Trabajador formal activo:*** una persona con un empleo formal es aquella que se encuentra bajo los estatutos de un contrato de trabajo entre el trabajador y el empleador, según el cual el empleado goza de la protección y los beneficios que la ley establece en materia laboral, tales como prestaciones de la seguridad social, jubilaciones, la cobertura de salud extensiva a la familia nuclear, las asignaciones familiares, el seguro de desempleo, la protección contra riesgos del trabajo, entre otras (Enríquez y Galindo, 2015).

❖ ***Personal administrativo:*** según fuentes publicadas por la Dirección del Trabajo (2018), se considera personal administrativo a aquellos cuyas labores se relacionan con tareas propias de oficina tales como, redacción y/o elaboración de cartas comerciales y otros documentos, recepción y clasificación de correspondencia, archivo de documentación, actualización de registros de personal y otras que revistan tal carácter.

❖ **Lugar de trabajo:** en función de la viabilidad y accesibilidad, se seleccionaron participantes que laboren como personal administrativo en la organización Obelmejías y Asociados C.A., ubicada en el área Metropolitana de Caracas.

La cantidad de participantes pudo determinarse una vez que las investigadoras tuvieron acceso directo a la organización y de esta forma pudieron conocer la cantidad de personas que se encontraban en la situación a investigar. Ya que la empresa cuenta con un total de 24 empleados, se optó por pasar un cuestionario (Anexo 2) con el fin de conocer la cantidad de trabajadores que se encontraban inmersos en el fenómeno a estudiar, obteniendo que 18 personas se encontraban en una situación migratoria familiar. Asimismo, el número de participantes se determinó una vez alcanzado el principio de saturación, llegando a un total de 8 entrevistas. Martínez (2006), plantea que los elementos aleatorios no se considerarán fuera de contexto, si primero se toman en cuenta criterios apropiados según la investigación, lo cual conlleva a hacer énfasis en la profundidad y no en la extensión numérica de personas.

Este grupo de participantes que cumple con los criterios de selección anteriormente descritos, se encuentran inmersos en el fenómeno estudiado, son trabajadores formales activos residentes en Venezuela, a quienes al menos un familiar ha emigrado al exterior durante el período 2017-2019, por ende, estos trabajadores se encuentran pasando por una o algunas de las etapas características del duelo debido a la separación física con su familiar emigrante. A continuación, se presenta un resumen de las principales características que describen a los participantes en términos de edad, sexo, cargo, vínculo con el emigrante y tiempo en el que familiar emigró.

Tabla 1.

*Resumen de los participantes de la investigación*

Participante	Inicial	Edad	Sexo	Cargo	Familiar que emigró	Temporalidad de migración
1	G.M.	25	F	Asistente Administrativa	Hermana	11 meses
2	Y.C.	27	F	Auditora	Madre	9 meses
3	Y.Y.	47	F	Contadora	Hija	1 año 3 meses
4	J.L.	47	M	Contador	Sobrina	6 meses

5	C.R.	51	M	Supervisor Administrativo	Esposa e hijos	5 meses
6	A.P.	46	F	Atención al trabajador	Hijos	8 meses
7	R.P.	54	M	Administrador	Hija	4 meses
8	D.O.	54	F	Contadora	Hija y nieto	1 mes 2 semanas

#### 4.4. Procedimiento

##### 4.4.1. Fase de familiarización

Durante esta etapa se realizó el enlace con la institución y se estableció el vínculo a través de una carta de autorización (Anexo 1), permitiendo contactar y asegurar tanto el campo de estudio como el acceso a los participantes. Seguido de esto, se llevó a cabo la recolección teórica de aquellas características relacionadas con el proceso de duelo, es decir, las diversas maneras en las que parece manifestarse, para luego dar paso a las etapas siguientes. Del mismo modo, se pudo establecer un acercamiento a la vivencia de actores claves, comunicando el propósito de la investigación y los aspectos tocantes a la temática de interés, esto se logra bajo la forma de conversación cotidiana para establecer la disposición a participar en la investigación.

##### 4.4.2. Fase de preparación

Se llevó a cabo un cuestionario breve de seis (6) preguntas relacionadas con la situación migratoria familiar (Anexo 2), con el fin de escoger a aquellos participantes de la empresa que mejor se adecuen a los criterios de selección. El contenido de este va referido al período de tiempo en el que el familiar emigró, el tipo de vínculo que tiene el participante con el emigrante y una visión preliminar y somera de su experiencia ante la partida del familiar. Se aplicó a todas las personas de la organización que estuvieron dispuestas a colaborar con el estudio una vez realizado el primer contacto con los actores claves.

En esta etapa también se dio la elaboración del guion de entrevista, donde se consideraron las dimensiones teóricamente significativas en la vivencia subjetiva del

duelo; en este sentido se construyó una entrevista a profundidad (Anexo 3). Este guion fue corregido por dos (2) expertas teóricas en el área de psicología clínica y organizacional; se procedió luego a la realización de dos entrevistas pilotos, de las cuales pudo obtenerse la información que se utilizó para la elaboración de la versión definitiva del material (Anexo 3). Adicionalmente en esta fase se redactó una carta de consentimiento informado garantizando los fines académicos, la confidencialidad y el anonimato (Anexo 5).

#### **4.4.3. Fase de recolección de información**

En esta fase se llevó a cabo la recolección de información pertinente para cumplir los objetivos; en primer lugar una vez obtenidos los datos del cuestionario y seleccionados los participantes se pasó a elaborar las entrevistas a profundidad, de forma individual y siguiendo pautas del guion establecido; se tomó el tiempo que la persona necesitase para expresarse sin establecer límites y se grabó toda la entrevista de forma autorizada con el fin de hacer registro de la información de manera objetiva y completa.

#### **4.4.4. Fase de análisis de información**

Una vez que fue recolectada la información se procedió a utilizar técnicas de análisis para las entrevistas a profundidad. En este sentido, se trabajó en torno al análisis de contenido, cuyo enfoque no se encuentra en el texto que pretende analizar, sino en las ideas que se encuentran en él, considerando el significado de las palabras, temas o frases que intentan clasificarse (López, 2002). De esta manera, se pasó a transcribir la información obtenida, codificarla, determinar categorías y subcategorías, otorgarles nombre y evaluar su contenido; puntos que serán ampliados y explicados de mejor manera en el apartado correspondiente.

### **4.5. Técnicas de recolección de información**

#### **4.5.1. Entrevistas a profundidad**

Se establece en principio la aplicación de entrevistas a profundidad, las cuales según Taylor y Bogdan (1996) siguen un modelo de conversación entre iguales y están dirigidas hacia la comprensión de las perspectivas que poseen los informantes respecto

a sus vidas, experiencias o situaciones. En estas entrevistas el investigador es el instrumento de la investigación, ya que su rol comprende el hecho de saber qué preguntas hacer, cómo hacerlas y en qué momento.

Las entrevistas a profundidad comprenden la particularidad de que en principio no es conocido el número de entrevistas que se llevarán a cabo, sino una vez que se comience a realizar las entrevistas y a surgir los contenidos, se podrá determinar el número total de entrevistas a profundidad. De la misma forma, se desconoce el contenido que surgirá a raíz de la conversación con los participantes, por ello es importante establecer un buen rapport entre los participantes y el investigador; accediendo así a su vez a un universo de significados, dando apertura al diálogo para estudiar de forma analítica y diagnosticar elementos de interés (López y Deslauriers, 2011).

Se optó por entrevistas a profundidad pues se caracterizan por ser flexibles, abiertas e íntimas, en este sentido, el duelo puede ser experimentado de diversas maneras, y el objetivo estuvo dirigido a que los trabajadores pudiesen expresar de forma amplia y exhaustiva sus experiencias, sin ser influidos por la perspectiva del investigador o por los resultados hallados en las investigaciones previas relacionadas al fenómeno de estudio, sin embargo se efectuaron preguntas estimulantes para conocer los tópicos necesarios y cumplir los objetivos planteados (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La narrativa de los participantes fue grabada por medio de un dispositivo auditivo, con la previa autorización de estos.

Finalmente, se expone que estas entrevistas como herramienta inicial, facilitan a través del lenguaje, la apertura y el libre discurso en el marco de su experiencia subjetiva al atravesar el duelo; permitiendo conocer que las personas producen, representan y contextualizan sus conocimientos y experiencias a través de la narrativa.

Para llevar a cabo la elaboración del guion de la entrevista a profundidad se tomaron en cuenta los siguientes tópicos (Anexo 3).

- ❖ *Inicio de la sesión: Contexto/Relaciones familiares.*
- ❖ *Situación Pre-migratoria.*
- ❖ *Situación Post-migratoria.*

❖ *Situación Actual*

Cada tópico abarca las dimensiones del duelo e indaga las formas de relación de la persona para profundizar de esta manera en su vivencia subjetiva en sus diferentes contextos cotidianos (trabajo y demás áreas de la vida cotidiana) durante el duelo, consecuencia de la separación familiar.

#### **4.6. Análisis de la información**

##### **4.6.1 Análisis de entrevistas a profundidad**

Esta fase se llevó a cabo al momento en el que las entrevistas a profundidad cumplieron con el criterio de saturación, el cual se establece cuando las unidades de contenido y los elementos explorados comenzaron a repetirse; allí entonces se prosiguió con el análisis de contenido, el cual tenía el objetivo de encontrar los significados de un mensaje, en este caso dentro de la narrativa expuesta en las entrevistas (Martínez, 2009).

Es de importancia elemental la comprensión de significados acerca del duelo, facilitados en este sentido por palabras, temas y conceptos. En el análisis de contenido, se cuenta con cúmulo de datos no estructurados y, por ende, se optó, como primer procedimiento, el organizarlos en función a ciertos criterios, como vinculación familiar con el emigrante, determinación del tiempo de separación, cargo administrativo y duración en la empresa, entre otros los cuales no fueron establecidos previamente por las investigadoras, pero fueron tomadas en cuenta para el análisis de la información.

A su vez surgieron según lo planteado por Martínez (2009) conceptos centrales de los datos, denominados categorías, dentro de las cuales se desglosan otros significados que abarcaron tópicos más específicos del contenido, y a partir de allí surgen adicionalmente subcategorías, establecidas como significados que aluden a temas específicos del fenómeno estudiado. A continuación, se presentan los pasos de los cuales se guiaron las investigadoras para consolidar el análisis:

- ❖ Transcribir la información grabada en las entrevistas a profundidad; dicha transcripción se identificó con las iniciales del nombre y apellido, la edad, vínculo con los familiares emigrantes y duración de la entrevista.
- ❖ Codificar la información en frases o fragmentos relacionados entre sí, los cuales son identificados en la narrativa de los participantes a través de palabras clave.
- ❖ Determinar unidades de análisis o categorías iniciales.
- ❖ Determinar unidades de análisis secundarias o subcategorías.
- ❖ Otorgarle nombres a las categorías y subcategorías en función del contenido resaltado en las frases de los participantes, buscando que estos representaran asertivamente los significados encontrados en la narrativa.
- ❖ Una vez creadas las categorías se lleva a cabo una evaluación final de sus contenidos para adecuar cada frase a su lugar correspondido dentro del sistema categorial.

La construcción y codificación de las categorías estuvieron guiadas hacia la experiencia subjetiva de los trabajadores en el duelo, analizando cómo se desarrollaron sus significados, roles, prácticas y vínculos con los otros, una vez que su familiar ha emigrado del país origen.

#### **4.5. Consideraciones Éticas**

Con lo que respecta a la recolección de la información, la presente investigación se rige por el Código de Ética Profesional del Psicólogo de Venezuela (1981); considerando que los datos obtenidos han sido utilizados con fines académicos, informando previamente a los participantes que la información proporcionada a las investigadoras será mantenida de acuerdo criterios de confidencialidad y anonimato, los cuales serán utilizados para desarrollar una visión comprensiva del fenómeno a estudiar.

Se informó y explicó a los participantes acerca de las técnicas de recolección utilizadas, además se les solicitó un permiso para hacer uso de medios de recopilación de datos (grabaciones de audio) con el fin de enriquecer posteriormente la capacidad de análisis. Esta investigación garantiza la protección de la dignidad, integridad y

privacidad, asegurando el consentimiento de cada uno de los participantes voluntarios (Rojas, 2007).

De esta forma, se expresó a los actores claves y a los participantes que podrán tener acceso a la presentación final de la información, pudiendo sugerir algunas consideraciones respecto a posibles malinterpretaciones de los datos durante el proceso de investigación o sobre aspectos que manifiesten agregar, eliminar o modificar (Rojas, 2007).

El fin de la investigación permite dotarla de un valor social (González, 2002), pues esta se plantea proporcionar material importante para comprender la vivencia de los trabajadores que pasan por un proceso de duelo debido a la emigración del familiar. Esto va a permitir a las organizaciones desarrollar herramientas para lidiar con empleados en situación de crisis, específicamente por duelo; a su vez que permitirá al psicólogo clínico acceder a los datos para ampliar su comprensión clínica de un fenómeno que se encuentra actualmente inmerso en la realidad del venezolano.

## V. ANÁLISIS DE RESULTADOS

*“Nadie aprende, nadie aspira, nadie enseña a soportar la soledad.”*

Friedrich Nietzsche

En los últimos años el venezolano ha enfrentado una situación migratoria que lo ha llevado a separarse de sus seres queridos con el objetivo de buscar un mejor futuro. En este sentido, al realizar entrevistas a un conjunto de trabajadores, resultó evidente el alto porcentaje de familias quebrantadas y en consecuencia familiares de emigrantes que fueron quedando solos en el país con el paso del tiempo. La experiencia social, emocional, cognitiva, conductual y física asociada al duelo otorga una serie de elementos dignos de analizar para comprender al individuo que atraviesa dicha situación; para fines de esta investigación el fenómeno estudiado fue denominado *duelo por migración de un familiar (D.P.M.F.)*, de forma tal que sea posible caracterizar dicha experiencia en términos comprensibles.

A lo largo del trabajo con los participantes, se evidenciaron diferentes aspectos en común para todos los familiares, tanto en el ámbito personal como laboral; en este sentido, haciendo uso de las técnicas y recursos de recolección de información en una muestra de tres hombres y cinco mujeres, entre los 25 y 55 años de edad, todos trabajadores administrativos de una organización privada, ubicados en diversos cargos y cumpliendo con los criterios de migración del núcleo familiar planteados en la metodología.

Es importante destacar antes de iniciar este apartado que la posición de las investigadoras procuró a través de la metodología hacer uso de las técnicas de la forma más objetiva posible; sin embargo, es un punto para considerar que la realidad explorada no es ajena a quienes la investigan, siendo esto parte del enfoque fenomenológico. En este sentido, es de importancia acotar como la visión del mundo que las investigadoras poseen se verá reflejada de una u otra forma en los resultados que se presentan a continuación.

En todas las entrevistas se presentaron diferentes relaciones con familiares emigrantes; se presentaron casos de hijos emigrantes, madres, esposas, hermanos,

sobrinos e incluso el conjunto de todos ellos. Se hará evidente a continuación diversos aspectos de la teoría enmarcados en la experiencia vivencial de cada una de las personas que atraviesa el proceso de duelo en sus diferentes fases y dimensiones; primero a través de un análisis de las entrevistas presentando su sistema categorial obtenido, seguido de la discusión e interpretación de dicho sistema categorial.

### **5.1. Análisis de entrevistas a profundidad: Sistema Categorial**

En el presente apartado se presentan los aspectos derivados de las entrevistas a profundidad llevada a cabo con trabajadores de ambos géneros con familiares emigrantes en los últimos dos años. El análisis conformado a continuación inicia con la presentación de las categorías y subcategorías obtenidas a través del discurso:

#### **I. “CADA DÍA SOMOS MÁS DÉBILES VIVIENDO EN UN PAÍS EN MISERIA”**

La migración de la población venezolana ha sido un movimiento en masas comprendido a través de diversos motivos que están íntimamente relacionados con la situación política, social y económica que atraviesa Venezuela; este aspecto se hizo evidente en todas las entrevistas a profundidad y de forma recurrente; la experiencia de atravesar una crisis y que por esa crisis las familias se quebrantaran es un elemento predominante en el tema migratorio.

*“Esa cuestión es lo que más pega pues, que tu hija se tenga que ir buscando comer mejor, vestir mejor, poder comprarse una bicicleta, poder alquilar un apartamento, comprarse una nevera; aquí es imposible” (E.3)*

*“Se fue porque este gobierno la obligó a irse, ella está afuera y estamos solos porque este gobierno nos llevó al exilio” (E.4)*

*“Cada día somos más débiles viviendo en un país en miseria y perdiéndonos el presente de nuestra familia sin saber cuándo la volveremos a ver” (E.4)*

## II. CAMINO A LA MIGRACIÓN

Para la comprensión del proceso de duelo que atraviesan los participantes, es esencial exponer aquellos factores que fueron impulso para que la situación migratoria se llevara a cabo, seguido de ello conocer de qué forma se dio y cómo el participante vivenció esa primera etapa pre-migratoria. Se estructuraron cuatro subcategorías que resumen dicho proceso:

### II.1. Razones: “Como aquí todo es una incertidumbre... se fue”

El proceso migratorio comienza por determinadas causas o razones, los familiares de los emigrantes tuvieron y expusieron entonces un motivo para partir de Venezuela; entre los cuales, todos coincidieron en un factor clave: la situación social y económica que presenta el país, comprendida en la categoría anterior; sin embargo, esta subcategoría va dirigida al momento en el que se determina el motivo de la decisión, situación que viene a ser crucial para establecer el inicio del proceso; las variadas respuestas giraron en torno a salarios, medicamentos, imposibilidad para conseguir alimentos y búsqueda de oportunidades.

*“Si se iba tendría la posibilidad de tener su tratamiento” (E.1)*

*“Se da cuenta del tema del sueldo y comienza “mamá yo voy a tener que irme” (E.3)*

*“Tiene un hijo y por más que sea debe velar por el futuro de él y de su familia, y como aquí todo es una incertidumbre... se fue” (E.8)*

### II.2. Reacción ante la decisión: “Yo no quería que se fuera, pero...”

La reacción ante la toma de decisión dependió de la intervención de los participantes en la decisión de su familiar, pues si bien en la mayoría de los casos se anticipa la decisión y se conversa en familia, puede resultar inesperado el paso definitivo hacia la migración; en las entrevistas llevadas a cabo se expresó tristeza sobre dicho momento en particular aunado a una sensación de sorpresa y resignación.

La mayoría de los participantes manifestaron su aceptación ante la decisión a pesar de presentar sentimientos asociados a la tristeza.

*“Yo no quería que se fuera, pero era lo mejor para ella” (E.2)*

*“Se pone a llorar ella también abrazada con la tía... Mira si supieras que mi reacción fue comenzar a insultar a Maduro” (E.4)*

*“Les buscó pasaje y también se los llevó y yo bueno, yo no me opuse porque también la situación del país no está tan fácil” (E.5)*

*“No quería decirme porque no quería dejarme sola, dijo “quiero tomar esta decisión” y bueno yo le dije, “lo que sea bien para ti, será bien para mí” (E.6)*

### **II.3. Preparando Maletas**

Los participantes del proceso se caracterizan por brindar apoyo incondicional en un sentido que comprendía un acompañamiento durante el proceso previo a la migración de los familiares; de esta forma, aunque es evidente la presencia de emociones asociadas al duelo que conlleva la separación, explicadas en la categoría correspondiente; los participantes coinciden en permanecer fuertes para otorgar una sensación de seguridad a los familiares con respecto a su decisión. En este sentido, a pesar de las opiniones y sentimientos que los participantes presentaban siempre expresaron apoyo durante el proceso que los llevaría a emigrar.

*“Yo la iba a ayudar, aunque estuviese un poco molesta y sobre todo triste” (E.1)*

*“Le dije vamos a trabajar en el dinero para el pasaje, y así hicimos, la empresa donde trabajaba me dio un dinero y así fue como se pudo ir” (E.3)*

*“La ayudé haciendo maletas y empacando unas cosas en cajas, ella no quería que me involucrara mucho porque me veía triste, pero yo igual la iba a ayudar con todo” (E.8)*

## II.4. Despedidas de Aeropuerto

Son diversos los participantes que expresaron un momento en común asociándolo a uno de los episodios más difíciles en el proceso de migración, considerado así tanto para los que se quedan como para los que se van del país que habitan. Se presentaron diversas emociones y se describió brevemente las emociones y pensamientos surgidos al momento de la despedida.

*“La acompañamos al aeropuerto estuvimos toda la noche allí acompañándola por la hora del vuelo; y uno pasa el rato conversando hasta que llegó la parte de despedirse que ella pasa para el embarque, ay no, ahí sí me arrancaron la vida” (E.3)*

*“Mientras la veía caminar de espaldas pensé que solo serían unas vacaciones” (E.4)*

*“Sentía que me arrancaban algo... lloré mucho... ella también lloró muchísimo” (E.6)*

## III. LA RELACIÓN: “NOSOTROS ÉRAMOS”

A raíz de la migración se desencadenan una serie de eventos que modifican de forma total o parcial la dinámica cotidiana de los familiares del emigrante. En este sentido, el discurso de los participantes presentó una particularidad al hablar en tiempo pasado para referirse a muchos contenidos referentes al cambio que produjo el impacto de la migración de sus familiares en sus vidas; esta categoría refiere a los aspectos destacados del pasado de las relaciones familiares y personales.

*“Nosotras éramos súper unidas, súper unidas... siempre estábamos pendientes la una de la otra” (E.1)*

*“Nosotras compartíamos mucho, veíamos la novela juntas, por lo general, en las noches cocinábamos juntas o adelantábamos la comida para el día siguiente y esas cosas” (E.2)*

*“Traía paz a la casa si ella no estaba mi esposa y yo peleábamos más”  
(E.4)*

#### **IV. ROLES FAMILIARES: “AHORA ESO ME QUEDÓ A MI”**

Algunos participantes se caracterizan por verse en la obligación de asumir los roles del familiar migrante, pues distintos aspectos de la convivencia en casa dependían de estos roles y si bien no los logran cubrir totalmente, en algunos casos se hace evidente la ausencia de dichas funciones dentro de la dinámica familiar. El tener que asumir los roles dentro del hogar ha llevado a los participantes a notar con mayor intensidad la ausencia del familiar emigrante.

*"Ella era la que atendía todas las cosas de mi hermana menor que tiene 14 años apenas, ahora eso me quedó a mi (E.2)*

*“Trato de hacerlo, son roles nuevos para mí y tener la casa desordenada, que si vas a comer tienes que prepararte tu propia comida, tienes que limpiar los platos, la jarra hay que llenarla para tener agua en la nevera”  
(E.5)*

#### **V. ASÍ LO VIVIERON: LA EXPERIENCIA DE UN FAMILIAR DE EMIGRANTES**

Ser familiar de emigrantes se evidenció a través de distintos aspectos que parten desde las expectativas que se poseen antes de la migración hasta el punto de afrontar la separación y la distancia obligada que se expresa en estos procesos; para ello se presentan a continuación cinco subcategorías esenciales:

##### **V.1. La separación familiar: “Van a estar bien pero no van a estar contigo”**

Cuando se atraviesa un proceso migratorio se construyen expectativas tanto para las personas que se van, como para las que se quedan; los participantes expresaron algunos ideales enmarcados en la experiencia migratoria, esto último relacionado a la forma futura de afrontar la situación y como se asimiló el proceso en sus primeras instancias.

*“Yo creía que no me iba a costar, pero si fue difícil” (E.2)*

*“Lo comparo más o menos a cuando tú tienes un familiar enfermo que está casi terminal y tú lo sabes que él se va a morir y pasas todo ese tiempo esperando, pero resulta que entonces el día que se muere tu igual no lo aceptas, igual te cuesta y es algo así, o sea tu sabías que ellos se iban, estabas preparado para eso porque tú mismo preparaste el viaje con ellos pero resulta que el día que tuve que... (Llanto prolongado)...” (E.5)*

## **V.2. Un hombro donde apoyarse**

Una vez que el familiar parte a su nuevo destino, e inicia el proceso migratorio, los participantes expresan haberse apoyado en distintas instancias como en otros familiares, amigos, actividades y trabajo; así como en diversas ocasiones indican que también sirvieron de apoyo durante el proceso para otros familiares.

*“Yo me he apoyado mucho en mi cuñada, mi familia, personas que les ha pasado similar” (E.3)*

*“Entre mi esposa y yo nos apoyamos, mis amigos que han pasado por situaciones similares; mi esposa va a un psicólogo, yo no quise” (E.4)*

*“Me cuesta subirle el ánimo a mi esposa que a ella le pega más entonces la intento sacar de sus pensamientos porque sé que extraña a las muchachas” (E.7)*

## **V.3. Uno se acostumbra a la distancia**

Esta categoría se refiere a aquellas acciones y herramientas que el participante adquirió para afrontar la situación migratoria familiar; en este sentido la mayoría de los participantes expresaron diversos modos de enfrentar el dolor ocasionado por la pérdida; en otros casos el hecho de aferrarse a otras personas, lugares o actividades también se hizo evidente en la narrativa de los participantes.

*“Me he aferrado demasiado a mi otra hija, y siento que la estoy tratando de retener aquí, yo no puedo dejarla ir” (E.3)*

*“Bueno, dedicarme más a mí a la lectura, leer me ayudó mucho, leer cosas motivacionales, ver las cosas positivas” (E.6)*

*“Trato en lo posible de no enfrascarme en esas cosas, no pensarlo mucho, para no caer en depresiones, porque si caemos perdemos” (E.7)*

*“Creo que al final uno lo acepta, es decir, uno se acostumbra a tratarse en la distancia, pero siempre a la expectativa de volver a estar juntos” (E.8)*

#### **V.4. Las remesas: salvavidas de la familia**

En las entrevistas se presentó un factor común asociado a cómo los familiares emigrantes comprenden un papel importante en el sustento económico actual; acotando además que es preferible para ellos recibir un apoyo aquí en Venezuela a convertirse en una carga en el extranjero.

*“Se va a trabajar para ayudar a su familia” (E.3)*

*“Porque tenemos un soporte material, porque nuestras hijas nos mandan dinero” (E.7)*

*“Por más que sea ella desde allá me ayuda también es una forma de apoyo, pero sin ser una carga en el extranjero, es un salvavidas aquí” (E.8)*

#### **V.5. “Tener en casa un fantasma”**

A raíz de la migración los participantes vivenciaron diversas situaciones enmarcadas en la separación familiar con consecuencias que son expresadas en diferentes formas y a través de diversas experiencias asociadas a la ausencia de su familiar.

*“Cuando se fue del país yo tomé la decisión de irme de esa casa” (E.1)*

*“Entonces ahora en la casa pasas por ese cuarto y está solo no hay nadie y cosas como esa, estoy solo (silencio, llanto)” (E.5)*

*“Estar sin ella es como tener en casa un fantasma, una sombra que te persigue, pero no puedes tocarla” (E.4)*

*“Ahora en casa no tengo nada que hacer, nadie a quien atender... Ya no sé qué hacer sin ellos (llanto)” (E.8)*

## VI. COMUNICACIÓN

La comunicación entre el participante y su familiar o familiares emigrantes es un aspecto de particular importancia, puesto que otorga una visión más amplia acerca de cómo es la experiencia actual vivenciada de la relación a distancia, brindando un primer escenario de significados acerca de distintas facetas, incluyendo las formas de comunicación, los obstáculos y las cosas que han cambiado en esa comunicación a raíz del proceso migratorio.

### VI.1. No es lo mismo hablar en la distancia

Los participantes expresaron que a pesar de que en la mayoría de los casos la comunicación puede llegar a ser fluida y continua, no llega a igualarse a la dinámica anterior, pues la distancia modificó la forma de comunicación, en la mayoría de las veces se comprende una disminución de esta, sin embargo, se reportó también una mayor cercanía ya que al no verse había la necesidad de expresar y comunicar el cariño.

*“No era como antes aquí que nos instalamos a hablar, pasó a ser algo muy seco y cortante” (E.1)*

*“Tenemos mala comunicación, comparado con todo lo que ella y yo hablábamos y nos contábamos ahora es poca cosa” (E.4)*

*“Ya no puedo abrazarlas entonces debo decirles que las quiero” (E.7)*

### VI.2. Cómo, cuándo y dónde: “Por videollamadas”

En este punto la tecnología y el internet son los métodos más mencionados por los participantes, aunque son una herramienta de apoyo y facilitan la comunicación, no todos la utilizan de la misma manera para comunicarse con sus familiares en el

exterior. Del mismo modo, los momentos varían pues algunas familias se ven afectadas por diferencia horaria y otras por las posibilidades de acceso a internet, entre otros factores.

*“Con mi hermana, hacía videollamada, pero muy poco” (E.1)*

*“Aquí en el trabajo tengo internet entonces podía comunicarme mejor” (E.2)*

*“Prefiero enviarle mensajitos en la mañana en la noche, le pregunto si todo está bien” (E.4)*

*“Conversamos seguido por videollamadas casi todas las noches, se pasa un poco, al principio si era más rudo” (E.5)*

### **VI.3. “La llamada se corta y no es fluida la comunicación”**

Partiendo de que se presentaron cambios en las formas de comunicarse a raíz de la migración, se comprende a lo largo del proceso una serie de obstáculos para lograr la comunicación efectiva que los participantes desearían tener con sus familiares.

*“La llamada se corta y no es fluida esa comunicación” (E.2)*

*“Antes cuando no tenía el trabajo del supermercado hablábamos más y yo tenía wifi ahora no” (E.3)*

*“No muy frecuente porque ahorita la situación de las comunicaciones está caótica” (E.5)*

*“Ella busca trabajo todo el día está muy ocupada para hablar” (E.8)*

## **VII. EMOCIONES IMPLICADAS EN EL PROCESO DE DUELO POR MIGRACIÓN DE UN FAMILIAR**

La manifestación de un conjunto de emociones son el punto central de la comprensión del duelo y en este caso se expresaron de formas diversas en función de

las diferentes etapas que ha atravesado el participante incluso desde antes que su familiar partiera. Se observa la tendencia a expresar sentimientos asociados a la tristeza, en algunos casos también se presentaron emociones ambivalentes enmarcadas en la sensación de alegría por el bienestar del familiar y al mismo tiempo la rabia o tristeza por no tenerlos cerca. Para ampliar de mayor forma este punto se dividieron cinco subcategorías principales presentadas a continuación.

### **VII.1. “Quebrados en mil pedacitos”**

La tristeza se muestra cómo la emoción predominante experimentada por cada uno de los participantes al adentrarse al proceso migratorio, pues la separación familiar puede ser razón común de manifestación del llanto, incluso durante el desarrollo de las entrevistas a profundidad, las personas con procesos más recientes se expresaban a través del llanto, el cual les era inevitable al recordar la distancia existente con sus familiares.

*“Tristes, solos, no me provocaba hacer nada, no me provocaba cocinar, no me provocaba salir, era una rutina triste, yo salía al trabajo sin hablar con nadie y luego llegaba, veía un poco de televisión y me acostaba a dormir; no cenaba, a veces ni siquiera quería desayunar, cuando me provocaba almorzaba, y así, era muy extraño” (E.1)*

*“Nos abrazamos, sentí como lloraba y yo no aguante tampoco. Mira que te lo cuento y me dan ganas de llorar” (E.2)*

*“Mi esposa y yo estábamos quebrados en mil pedacitos” (E.4)*

*“La despedida fue triste, fue triste (llanto). Te puedes dar cuenta que todavía pega, pero bueno con esperanza de que vuelvan” (E.5)*

### **VII.2. “Como una tristeza alegría”**

Si bien la tristeza fue la emoción predominante, la misma no se presenta aislada de otras emociones. En el caso particular del género masculino se expresó alegría y tristeza a la vez, pues su familiar estaba bien, pero en la distancia. Otros participantes expresaron rabia ante la experiencia de ser familiar de emigrantes.

*“Yo la iba a ayudar, aunque estuviese un poco molesta y sobre todo triste” (E.1)*

*“Que ella esté allí segura y con oportunidades, eso me pone feliz, es el consuelo” (E.4)*

*“Tengo esa alegría tristeza porque no las tengo, pero sé que están bien” (E.7)*

### **VII.3. “Me sentí abandonado”**

La mayoría de los participantes hicieron referencia a sentimientos de abandono; que luego al ser indagados, expresan saber que no es un abandono voluntario, no obstante, la sensación de haber sido dejados sigue allí, comprendiendo características referidas al mismo de forma forzada u obligada.

*“Yo creo que nos abandonamos ambas, es una separación obligada” (E.3)*

*“Por una parte te abandonan, se van y ellos no quisieran hacerlo y uno tampoco quería que lo hicieran” (E.5)*

*“Yo en la despedida me sentí abandonada” (E.8)*

### **VII.4. “Te dejan en el aire, te deja un gran vacío”**

Los participantes expresaron una sensación de vacío asociada a la soledad que sienten una vez que el familiar o los familiares se han ido del país; este sentimiento de vacío representa un malestar para las personas quienes exponen la ausencia como un tópico central en la entrevista.

*“Fue un vacío inmenso, sobre todo cuando hacemos las arepas, porque siempre eran las cuatro arepas en el budare” (E.3)*

*“Pero esto de migrar es más fuerte es como si te arrancaran una parte de ti, te dejan en el aire, te deja un vacío” (E.5)*

*“Es una experiencia que no deberíamos vivir, es una experiencia de soledad y vacío” (E.8)*

### **VII.5. “Es aceptar, pasar ese duelo”**

Se presentan emociones manifiestas a través del tiempo que tienen separados y que se relacionan con el duelo en sus diferentes etapas y dimensiones. Es interesante cómo los participantes aluden la pérdida migratoria con similitud a la pérdida por muerte; en este sentido las emociones explicadas anteriormente se ven implicadas en la expresión de la experiencia en distintos momentos, siendo evidente la esperanza del reencuentro sin aceptar la distancia como una opción definitiva.

*“Llamaré a mi hermana a contarle que logré hablar de ella sin llorar” (E.1)*

*“Igual me pasó cuando mi mamá se murió” (E.3)*

*“Es aceptar, pasar ese duelo, yo al principio viví mi duelo, no dejé de sentirme mal sino ya después uno va aceptando y sintiéndose mejor” (E.6)*

*“Siempre a la expectativa de volver a estar juntos... siempre, yo no voy a dejar de pensar en que regresen” (E.8)*

## **VIII. EL TRABAJO EN TIEMPOS DE MIGRACIÓN**

Los participantes expresaron de diferentes maneras cómo la situación migratoria afectaba en sus trabajos y viceversa; en algunos casos, al inicio del proceso de la toma de decisión de la migración, se expresó que les hubiese gustado emplear el tiempo que pasaban trabajando en estar con sus familiares; sin embargo, una vez el familiar emigra, todos los participantes coinciden en sentirse mejor en el trabajo, aunque al principio la tristeza “quizá influyó en su rendimiento”, el trabajo se convirtió en un apoyo y una forma de ocupar la mente. Asimismo, también se muestran las actividades alternas al trabajo que pudieron haber servido de herramienta para atravesar la situación actual.

### **VIII.1. Situación pre migratoria en el trabajo: “No podía acompañarla porque tenía que venir a trabajar”**

Como fue mencionado, varios participantes expresaron que, una vez tomada la decisión, deseaban estar con su familia, apoyarla en el proceso de migrar y pasar más tiempo con ellos antes de la partida; manifestaron como estos días previos al viaje se encontraban desconcentrados o poco productivos en su ambiente laboral.

*“Yo venía a trabajar para acá, pero esos días no me concentraba porque estaba triste” (E.1)*

*“Esos días, me ponía a llorar aquí mismo en la oficina” (E.6)*

*“Yo pedí permiso unos días en el trabajo porque ella estaba muy atareada con todos los papeles, el pasaporte, las cosas del niño” (E.8)*

### **VIII.2. El trabajo me despeja y ocupa mi mente**

El trabajo se caracterizó a lo largo del proceso de entrevistas como una actividad en la cual los participantes podían centrar su energía, expresaron que preferían trabajar a permanecer en sus hogares y que cuando no trabajaban el sentimiento de no tener a sus familiares cerca se intensificaba. Al preguntarle a los trabajadores si se apoyaban en alguien durante el proceso atravesado; muchas veces referían al trabajo en lugar de personas, como mecanismo de apoyo.

*“Me he aferrado al trabajo también sobre todo al de la tarde porque lo que más me pega es la tarde” (E.3)*

*“Por lo menos el trabajo me distrae porque aquí hay muchas actividades y todo el día tengo cosas por hacer” (E.4)*

*“Más que en alguien, en algo: mi trabajo; aunque la situación en la empresa está grave, trato de pasar más tiempo trabajando como para estar ocupado y salir un poco de la pensadera del estar pendiente todo el tiempo de ellos, es eso, más que en alguien en algo de verdad” (E.5)*

*“No me gusta salir ni hacer nada, solo ir al trabajo” (E.8)*

### **VIII.3. Actividades extralaborales**

Este apartado tiene que ver con aquellas ocupaciones que emprenden los participantes fuera del trabajo una vez que sus familiares emigran, las cuales tienen como objetivo ampliar la rutina del participante y con ello servir de fuente de distracción mientras se transita por el proceso de duelo. En la mayoría de los casos, estas actividades extralaborales predominan solo en los entrevistados que ya las tenían como parte de su rutina de vida previa a la partida del familiar.

*“Hace como cinco meses entré en el gimnasio” (E.1)*

*“Soy pelotero y eso lo sigo manteniendo los fines de semana siempre lo he hecho, jugar softbol y eso” (E.5)*

*“Dedicarme más a mí a la lectura, leer me ayudó mucho...” (E.6)*

## **IX. DESPUÉS DE SU AUSENCIA**

Los participantes indicaron que para su situación actual los cambios fueron diversos a raíz del proceso migratorio, aquellas situaciones planteadas en las categorías anteriores dieron como resultado una palabra resumen en la mayoría de los casos: “cambió todo”, en este sentido no solo consiste en la relación con su familiar, sino en general su actividad cotidiana y laboral se vio modificada.

### **IX.1. “Cambió todo”**

Precisamente en esta frase se engloban muchos aspectos referentes al proceso de migración familiar, como es evidente en las expresiones, los familiares de emigrantes contemplan cambios en su día a día que parecen ser significativos.

*“Cambió todo... me sentía mal con todo, el día a día sin ella era pesado” (E.1)*

*“Te cambia toda la vida, porque tú haces una rutina familiar” (E.3)*

*“Después de que se fue del país todo cambió mucho” (E.4)*

*“Cambiaron muchas cosas, desde mi rutina todos los días hasta lo que como, todo se modifica cuando pasas de estar en familia a quedarte sola”*  
(E.8)

## **IX.2. “La relación a distancia como incompleta y en expectativa”**

En este punto se abarca la percepción de una relación bajo las circunstancias dadas por la migración; los participantes mostraron dos aspectos, el primero consiste en una relación que se modificó por completo, y el segundo que indica como la relación se modificó poco o nada, acotando el detalle de ya no estar juntos en el mismo espacio.

*“Defino la relación a distancia como incompleta y en expectativa porque creo que en el fondo la relación entre nosotras no termina de construirse a distancia porque estamos esperando a estar juntas”* (E.2)

*“Sigue igual solo que no presencial, pero seguimos hablando mucho y contándonos las cosas”* (E.3)

*“Una relación a medias, cuando está allá tan lejos ya la relación entre nosotras no es completa”* (E.8)

## **X. MANIFESTACIONES PSICOSOMÁTICAS**

Esta última categoría incluye la afectación del estado de salud de las personas, quienes, al preguntarles sobre ella, algunos indicaron presentar distintos síntomas que asocian a la tristeza, desencadenados luego del proceso migratorio familiar, expresados a través de la vía psicosomática. Aunque la somatización no ha sido expresada directa y abiertamente por los participantes, es un factor para tomar en cuenta como parte de las consecuencias del proceso de duelo que viven aquellos que se quedan.

*“Al principio como las primeras dos semanas no quería comer”* (E.1)

*“Hace unos meses me dio unos dolores de estómago que al parecer eran por el agua, pero al tiempo mejoré”* (E.1)

*“El otro día que me sentí mal, me dije no te vayas a deprimir, no me puede pasar lo mismo que a ella” (E.2)*

*“Quizás como malestar, dolor de cabeza por la lloradera” (E.6)*

## **5.2. Discusión y análisis del sistema categorial**

El presente análisis busca dar paso a la comprensión de la experiencia subjetiva de los participantes en función de la relación entre las categorías y las subcategorías planteadas con respecto a los elementos teóricos propuestos a lo largo de la investigación; destacando aquellas características que se presentaron en función de las dimensiones del duelo y sus fases, sin ser estas unas limitantes para el análisis, pues al utilizar técnicas cualitativas y llevar a cabo el análisis de contenido surgieron elementos adicionales al duelo que merecen importante mención.

En este sentido, la migración reportada en las entrevistas realizadas aludió a un proceso causado por circunstancias socioeconómicas y de condiciones de vida que impulsaron el movimiento buscando mejores oportunidades (Gómez, 2010). *“Aquí no se puede construir un futuro, entonces tenía que irse, sin duda, aquí no iba a progresar ni iba a hacer nada con su vida”* expresa en la entrevista 7 uno de los participantes (Ver anexo 7); todos indicaron este punto de partida y determinaron la razón de la migración familiar, tal como lo indica Sanz y Valenzuela (2016) como fuerza de repulsión de la región de origen, proporcionada por causas socioeconómicas, políticas, religiosas, naturales, familiares, entre otras.

Por su parte Stefoni (2011) respalda la premisa de que la familia y sus vínculos establecidos, suelen ser factores determinantes de las decisiones de emigrar, de aquí se comprende la acción directa de los familiares tal como se expresa en la entrevista 5: *“nosotros lo conversamos, es fuerte como toda despedida, pero fue una decisión meditada, con tiempo, eso la hace más fácil”*; en este sentido la participación de los familiares en la decisión final del emigrante es clave, puesto que si bien la separación no es un factor deseado, es incitado por la familia con el deseo de que sus seres queridos se dirijan a un país con mejores oportunidades, este es el caso de la entrevista 7 quien expone: *“Yo le insistí a ellas, mucho, porque ya tenían que irse, mi esposa no*

*quería que se fueran, pero yo la convencí porque ella necesitaba abrirse, necesitaba hacer su vida”.*

Comprendiendo la compleja situación que atraviesa Venezuela es común decir que el venezolano es obligado a emigrar; pues más allá de considerar las cifras de migración de los últimos años es primordial profundizar en aquellos aspectos que van más allá de los porcentajes, es necesario entonces, conocer no solo la experiencia subjetiva de quien se va, sino también de quienes se quedan; estos últimos expresaron la vivencia como dolorosa; dando pie al punto central y transversal de esta investigación: el duelo. Los elementos teóricos vislumbrados en el presente trabajo, explican un duelo migratorio definido por autores cuyos estudios se basan en la persona emigrante o inmigrante ya establecida en el país receptor; ahora bien, *¿qué pasa del otro lado de la moneda?, ¿cómo es el duelo que atraviesan los familiares de dichos emigrantes?, ¿cómo es “ser dejado atrás”?*; el análisis que se constituye a continuación procura otorgar respuestas a estas interrogantes que surgieron en el trayecto de la investigación.

El duelo en sí según lo expuesto por Díaz et al. (2011) es un proceso que depende de variables personales, relacionales y socioculturales que al mismo tiempo se enmarcan por el tipo de pérdida. En este caso la pérdida constituye tanto lo físico como ciertos elementos simbólicos que son considerados como significativos para los familiares de migrantes. De esta forma puede resaltarse la expresión contenida en la entrevista 6 al momento de la despedida: *“sentía que me arrancaban algo... lloré mucho... ella también lloró muchísimo”*, al ser la despedida uno de los momentos que conlleva un dolor de mayor intensidad da cuenta de las implicaciones que va a comprender la separación, pudiendo relacionar esta sensación de desgarramiento con lo expuesto por Freud (1917) acerca de la retirada de la libido que había sido investida en el objeto amado, de esta forma se puede considerar que este vínculo significativo de los participantes con la persona migrante se quiebra y con ello el sujeto puede llegar a perderse a sí mismo, pues ese narcisismo proyectado en el objeto desaparece y con ello las ganas de vivir, o en su defecto el deseo por la práctica de sus actividades cotidianas, tal como se ha expresado en la entrevista 6: *“No quería hacer nada, no tenía ánimos de hacer algo, cualquier actividad, sin ánimos de organizar la casa, un desánimo constante”*.

En cuanto al momento del inicio del duelo, se acota lo planteado por Pelegrí y Figuerola (2011) quien indica que en ocasiones el duelo puede empezar antes de la pérdida, esto ocurre cuando la misma comprende la posibilidad de ser prevista con cierta antelación; como bien es expuesto en las consideraciones teóricas, la migración suele ser un evento organizado con cierto tiempo y para el cual la persona se prepara a través de una serie de pasos que conllevan a la partida final del emigrante. Cuando llega el momento, es de suponerse que existe una preparación previa para la despedida, sin embargo, los entrevistados expresaron este momento como doloroso y triste sin importar cuánta preparación destinaran para el mismo, realizando incluso comparaciones con situaciones donde se anticipa la muerte de un familiar por enfermedad.

Una vez tomada la decisión, preparado el viaje, atravesada la despedida y experimentada la ausencia es casi un hecho que la mayoría de las personas comienzan a vivenciar el proceso de duelo. Para Freud (1917) el sujeto en duelo presenta una serie de síntomas; tales como la pérdida de interés en el mundo exterior; evidenciado en la entrevista 1 cuando la participante expresa: “*no me provocaba hacer nada, no me provocaba cocinar, no me provocaba salir, era una rutina triste*”, de forma similar se presenta una pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor, donde la participante 8 afirma: “*Ahora en casa no tengo nada que hacer, nadie a quien atender... Ya no sé qué hacer sin ellos*”, seguido de esto se presenta también el extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo; este es el ejemplo de la primera entrevistada que también exponía que asistía al trabajo los primeros días, pero sin concentración a consecuencia de la tristeza; se comprende que esta inhibición del yo expresa una entrega incondicional al proceso inicial del duelo que nada deja para otros propósitos y otros intereses.

Ahora bien, la elaboración de un duelo normal se establece según Freud (1917) entre el tiempo estipulado de un año o un año y medio; pero *¿qué ocurre con el duelo migratorio?, ¿se estima el mismo tiempo para asimilar la pérdida?, ¿Pasa a ser patológico como Freud propone una vez superado ese período?* Bleichmar (2010) expone que al principio de la separación se corre el riesgo de caer en una fijación sobre el objeto perdido, ya que la psique debe enfrentarse a una serie de eventos devastadores que pueden desestabilizar la realidad del sujeto. Por su parte, Freud

(1917) resalta que la pérdida del ser querido no asimilada por el aparato psíquico del individuo después de un período considerable de tiempo, puede catalogarse como un duelo que tilda en lo patológico, es decir, pasa de ser duelo normal para denominarse melancolía, en la cual se puede presentar un cuadro clínico que comprende la tristeza, el desánimo y un profundo dolor que no mejora con el paso del tiempo.

Los participantes de la investigación no pueden catalogarse bajo un esquema patológico; pues, en este sentido los autores Hurtado et al. (2008) plantean al duelo migratorio como un proceso de carácter ambiguo, que no es claro, completo e irrevocable; en la mayoría de los casos la persona mantiene la ilusión del posible retorno de quien se fue; este elemento es sin duda considerable para evaluar la evolución del proceso de duelo para los familiares de emigrantes. Se estaría hablando acerca de un proceso de duelo parcial, el mismo que atraviesa la persona que ha emigrado, lo atraviesa su familia; pues el objeto no desaparece totalmente, no se muere, sino que permanece allí pero no se puede tener fácil acceso a él.

En este sentido no podría hablarse de una elaboración del duelo igual al de la muerte, donde la pérdida es irreversible, mientras en el contexto migratorio, el deseo del sujeto por el encuentro con el objeto amado, no se limita a una fantasía imposible en la realidad, sino que pueden construirse las condiciones para acceder a ese encuentro; esto complejiza en diferentes medidas la elaboración del duelo, pues en la experiencia narrada de los participantes se expresó una constante expectativa al reencuentro, este es el caso de la entrevista 8, donde la participante expuso al definir su relación a distancia lo siguiente: *“creo que al final uno lo acepta, es decir, uno se acostumbra a tratarse en la distancia pero siempre a la expectativa de volver a estar juntos”*. Es acorde entonces, preguntarse *¿es el duelo por migración de un familiar más complejo de elaborar que el duelo por muerte?, ¿esta expectativa no permite avanzar y sanar desde un mejor escenario?, ¿dónde comienzan a sanar las heridas y de qué forma lo hacen?* En la experiencia analizada de las personas que atraviesan el *duelo por migración de un familiar*, es evidente la existencia de ciertas fases que se comprenden a la luz de la teoría, sin embargo, existe cierta variación en las últimas fases que aluden a la aceptación.

Siguiendo esta línea, el duelo se atraviesa como ya se ha expuesto con anterioridad en diferentes fases; la primera implica incredulidad y desconcierto hacia

la pérdida; es justo lo que evidencia la primera participante al contar su primer impacto ante la migración de su hermana: *“fue muy repentino... ella se para y dice, así tal cual de repente, “oye me voy del país”, y todos nos quedamos así como (expresión de sorpresa), yo no podía creerlo”*. La siguiente fase se relaciona al anhelo por reencontrarse o reunirse con la persona de quien se ha alejado; es esta fase la que parece persistir con mayor intensidad en las separaciones por emigración, ya que la necesidad de búsqueda del reencuentro es acompañada de una esperanza que ubica la situación como un objetivo posible; argumento que proporcionaron varios de los participantes a lo largo de las entrevistas.

Una vez comprendido el anhelo, existe una fase que abarca sentimientos asociados a la depresión y desesperanza, pues es aquí cuando la persona internaliza la ausencia del ser querido; el entrevistado 5 expone: *“no sabía que iba a sentir que se me habían desprendido así de fácil, pega, pega fuerte”*, una vez que se asimila la pérdida se van adaptando nuevos patrones, se van resignificando y reactivando los recursos del individuo para enfrentar los desafíos y situaciones de la vida que lleva; así, se hace referencia a la participante número 6 quien lleva uno de los lapsos más largos sin sus hijos expresó: *“es aceptar, pasar ese duelo, yo al principio viví mi duelo”*, acotando luego *“no dejé de sentirme mal sino ya después uno va aceptando”*; con esta última idea es prudente detenerse sobre otros elementos que aparecieron en las entrevistas, pues pareciese que el escenario de la persona que atraviesa el *duelo por migración de un familiar*, apunta menos a la aceptación y más a la expectativa, rescatando aquí lo que se planteaba en el párrafo anterior; en este sentido este proceso tiende a no tener un cierre específico, sino a repetirse en ciclo dependiendo de las condiciones que les proporcione el contexto particular, para estructurar sus esperanzas hacia el reencuentro.

A pesar de esto, el sujeto debe asimilar en su realidad que esta persona querida ya no se encuentra del todo inmersa en su entorno primario, esto conlleva un trabajo arduo de la psique para desprenderse de las marcas que ha dejado este objeto perdido que se encontraba integrado a su subjetividad. Si bien las fases del duelo no siguen un esquema rígido, muchas de ellas fueron evidenciadas a lo largo del proceso acorde a la temporalidad que los participantes suponían a partir de la decisión de emigrar y separación familiar (Cabodevilla, 2007; León-López, 2011).

Así como existen fases del duelo, también son desarrolladas en la teoría una serie de dimensiones expuestas por Lizarraga, Arraya y Cabodevilla (2005) las cuales atraviesan todo el proceso de duelo y que sin duda fueron evidenciadas a lo largo de la categorización de las entrevistas llevadas a cabo. La primera dimensión propuesta es denominada dimensión física y se refiere a la somatización del individuo, donde los conflictos psíquicos internos son expresados por lo general como signos físicos que atañen principalmente a la posible afectación de la salud como consecuencia inmediata de la partida del familiar; aunque no todos los participantes asociaron síntomas referidos a esta dimensión, sin embargo, a raíz de la migración familiar, la entrevistada 1 por ejemplo, expresó sentir malestar estomacal, pudiendo asociarlo como una forma de somatizar la angustia y el dolor sentido por la separación, asimismo, la participante 6 indicó la presencia de dolores de cabeza sin una causa aparente, más que la justificación expresada dirigida a “la lloradera” posterior a la migración.

Por su parte, la dimensión cognitiva hace alusión a dificultades en los procesos mentales del sujeto, con esto se toma como referencia la entrevista 6 quién expresa que días posteriores a la partida de su familiar se notó una disminución en el potencial de su trabajo, expresando “*Me afectó sobre todo en la concentración*”, lo cual lleva a decir que situaciones como la separación forzada con una persona significativa puede estar acompañada no solo de síntomas emocionales sino de falta de interés, embotamiento mental y disminución de la atención y concentración.

La dimensión conductual apunta a cambios percibidos en el comportamiento, con respecto a un patrón previo; en este sentido fueron muchos los elementos que destacaron dentro de las entrevistas llevadas a cabo, se encontraron casos donde a consecuencia de la migración las personas cambiaron sus hábitos alimenticios, por no poseer la compañía para cocinar, por la inactividad, porque cambiaron las compras y los alimentos a raíz de la soledad, así lo menciona la primera entrevistada “*comencé a comer y comencé a comer mal...*”; en otros casos las personas expresaron cambiar sus rutinas personales antes o después del trabajo una vez se produce la separación.

La dimensión social es una de las más amplias ya que puede integrar otras dimensiones, allí se enmarcan los vínculos de la persona que atraviesa el duelo y el cómo se llevan a cabo las actividades comunes que realiza, por lo general es evidenciado en lo familiar y lo laboral. Lo que en esta dimensión se evidencia como

resultado de las entrevistas es la demostración de que el aspecto laboral es un elemento que “se mantiene” en la cotidianidad, que otorga estabilidad y apoyo en todo el proceso, sin mayor modificación que no implique el aumento de interés por permanecer en su espacio de trabajo, aspecto que se profundizará más adelante. Sin embargo, en el aspecto familiar si existen mayores modificaciones a raíz de la migración, pues se ven afectados temas como la adquisición de nuevos roles en el hogar y por ende la carga de mayores responsabilidades; este es el caso de la entrevista 2 quien expone que quedó a cargo de su hermana menor y del hogar una vez que su mamá partió a Colombia; esto último coincide con el término asociado a las familias transnacionales, las cuales viven literalmente en un lado y en otro y sufren ventajas y desventajas, tanto para los que se van como para los que se quedan (Berumen, Frías y Hernández, 2012). En este punto, cabe destacar que existen algunos factores de riesgo que corresponden a diversas áreas, una de ellas la salud mental de los emigrantes y sus familiares.

Cuando los participantes expresan quedar en soledad, se impacta de forma inmediata en diversos elementos sociales, en especial todos aquellos que atañen a la dinámica familiar. Es importante acotar respecto a la dimensión social que la partida y la ausencia de algún miembro de la familia, produce nuevas formas de relacionarse no solo a nivel familiar sino con todo su entorno; participantes expresaron modificaciones en su ámbito social; en el caso de la participante 8 expone lo siguiente: *“he tratado de buscar nuevas cosas que hacer, mi sobrina me invita a salir, al cine y eso; pero yo no quiero, no quiero salir no estoy de ánimo para eso”*; evidenciando como a nivel social se ve afectada por la reciente pérdida; de la misma forma otros participantes expresaron que a medida que pasaba el tiempo ellos buscaban apoyo y comprensión lo cual en cierto modo da paso a la recuperación de una vida social que había sido colocada en un segundo plano.

Otros de los factores considerados a nivel social es la función de las remesas como un apoyo desde el extranjero; las cuales representan para los participantes un elemento distintivo de la migración de sus familiares y la decisión de ellos de quedarse, pues en el caso de los padres que se quedan prefieren no ser una carga para sus hijos y expresan que resulta más beneficioso que ellos los ayuden desde otro país de forma económica o enviándoles aquellos elementos necesarios como medicinas;

otros familiares aunque no expresaron el hecho específico de no desear ser una carga, si comentaron como la ayuda y el apoyo desde afuera era un argumento positivo de la migración.

La dimensión que mejor pudo apreciarse en las entrevistas fue aquella que atañe a lo emocional, pues está aborda un conjunto de sentimientos asociados principalmente a la tristeza, rabia, soledad, desamparo, sensación de abandono, añoranza, anhelo, cansancio existencial, desesperanza, abatimiento, alivio y felicidad al saber que su familiar emigrante se encuentra bien a pesar de la distancia. Cada una de estas emociones fueron expresadas por todos los participantes en su narrativa, tal es el caso de la entrevistada 6 *“Un vacío...tristeza, ¡depresión... ay no! mucha depresión... Aceptar ¿qué se va a hacer? aceptar que estas deprimida...”*. Estas emociones no solo surgieron al momento de la despedida con el ser querido, sino que meses después de la separación la sensación de tristeza y añoranza sigue presente en el repertorio emocional de algunos de los participantes, así como se ha expresado en las entrevistas 3 y 4 comentando que solo el recordar esos momentos pasados con su familiar lograba provocar fácilmente el llanto o manifestar “depresión”.

La persona que se queda vive un proceso en el que la tristeza reaparece de forma constante en diversas situaciones de su día a día, ahora que su familiar ya no está cerca físicamente; diversos participantes expresaron que cualquier actividad diaria puede llegar a causarles “depresión” caracterizada principalmente por tristeza y llanto frecuente; estos familiares podían definir la tristeza como una sensación de vacío que causaba en ellos un gran dolor debido a la ausencia de la persona querida, así lo expresa el entrevistado 7 *“Vas sintiendo el vacío por la ausencia de estos detalles cotidianos”*. La sensación de vacío manifestada por diversos participantes también se asocia al sentimiento de inadecuación que puede dejarles la ausencia del familiar en su entorno físico cotidiano, una vez que la persona se ha ido los participantes comentaron notar con mayor intensidad la falta del otro y añorar el cariño y apoyo del ser querido, deseando que se trascienda los límites de la distancia: *“El vacío queda como en el aire, como si estuvieses jugando ajedrez y te quitan una pieza y te la botaron y no consigues cómo encajar en el juego porque te falta una pieza”*.

Por otro lado, la ambivalencia afectiva se hace notar a lo largo del proceso y es respaldada por Piras (2006) quien plantea que la separación del familiar, implica

ambivalencia, ya que la situación que se atraviesa puede representar tristeza, abandono, rencor, pero al mismo tiempo orgullo, satisfacción y agradecimiento por la esperanza de que mejore la calidad de vida del que emigra. Leyendo la expresión de la entrevista 7 es posible analizar el hecho de un padre que manifiesta dos emociones principales contrapuestas, tristeza y alegría: *“yo siento cómo una tristeza alegría...no sé si se puede decir así; pero es que siento tristeza porque se fue, pero siento alegría porque va a estar en una vida mucho más tranquila, va a estar con su hermana, lograr una vida diferente, independiente y tendrá seguridad tanto económicamente como materialmente, físicamente”*. Otros participantes expresaron la presencia de otras emociones que se encontraban, la mayoría de las veces asociadas con tristeza; en la entrevista 4 por ejemplo se expresó lo siguiente: *“tristeza y rabia, por no estar cerca y a veces sientes como esa soledad”*.

Englobando todo aquello que el duelo migratorio es, se puede exponer que los resultados de esta investigación corroboran los elementos expuestos por Achotegui (2002) referidos a cambios drásticos en la cotidianidad, dotados de ganancias y pérdidas, donde predomina la ambivalencia como sentimiento característico del proceso. En este sentido, se dice también que el duelo migratorio dota a la persona de habilidades y fortalezas para enfrentar los nuevos retos y aprender de ellos; se desprende a partir de los reportes de los participantes que estos lograron adquirir la capacidad de desarrollar nuevas representaciones y enriquecer su identidad a medida que el tiempo transcurrió y lograron asimilar la ausencia.

Achotegui (2002) categoriza el duelo según aquellos elementos que el emigrante pierde; tales como duelo por separación de familia y amigos, carencia de vínculos con el grupo étnico, en algunos casos pérdida de lengua materna, disminución de nivel social, duelo por lugar de origen, pérdida de valores y costumbres, entre otros. Sí estos son los elementos considerados por los autores al hablar de quien se va, es conveniente preguntarse en el presente análisis *¿cómo se categorizaría la pérdida de los familiares de emigrantes?* para fines de la comprensión de aquellos aspectos que surgieron en la entrevista se aprecia una categorización que guarda semejanza en algunos aspectos, en el caso del familiar del migrante puede estar presente el duelo por separación del grupo familiar, duelo por comunicación intermitente, duelo por la espera del regreso y duelo por la transformación de los valores y las costumbres.

Otro de los aspectos relevantes que surgieron durante las entrevistas y que se debe destacar es la importancia del fenómeno del trabajo, el cual viene a surgir como un elemento terapéutico durante la elaboración del duelo. La muestra se enmarcaba bajo un criterio primordial, ser trabajadores administrativos; en este ámbito con respecto al proceso atravesado por los participantes se consideraron varios aspectos particulares, en primer lugar el trabajo para quienes atraviesan el *duelo por migración de un familiar* se dividió en dos puntos, el primero referente a cómo era vivenciada la experiencia laboral una vez que se conocía la decisión de partida del familiar, pues después de ese momento el participante asumía una actitud de apoyo y acompañamiento durante el proceso, por lo cual las horas laborales representaban un espacio de tiempo necesario para estar con sus familiares, quienes se encontraban en una cuenta regresiva ya cercana al momento de la despedida y por tanto con numerosas gestiones pre migratorias por cumplir, en las que los entrevistados querían colaborar activamente, esto es lo que se expuso en la entrevista 6 al respecto: “*había cosas en que no podía ayudarla o no podía acompañarla porque tenía que venir a trabajar*”; adicionalmente en este primer instante previo a la migración las personas se encontraban en una fase de asimilación de la noticia, se sentían de alguna manera desconcentrados y tristes; este es el caso de la entrevista 1 que indica “*yo venía a trabajar para acá pero esos días no me concentraba porque estaba triste*”.

Así mismo, se analizaron aquellos factores que surgieron una vez que el familiar o familiares han emigrado; los trabajadores expresaron una aparente preferencia por el ambiente laboral una vez comienzan a atravesar el proceso, *¿qué ocurre en este momento?*, el trabajo para el individuo pasa a ser resignificado, se modifica lo que para la persona es ir a trabajar a la organización y en este sentido reluce la centralidad que los participantes le otorgaron al trabajo en sí. La centralidad del trabajo tal como expone Mejía Reyes (2017) responde a este conjunto de valores que se le atribuyen al trabajo, la cual se va transformando a lo largo del tiempo en función de las circunstancias particulares del individuo o el grupo laboral, este es el caso de los familiares de emigrantes quienes resignifican dicha centralidad generando un mayor sentido de pertenencia e identificación con el espacio laboral, una vez que los familiares se van de casa. Se resignifica entonces al trabajo como central, ya que alude al grado de importancia que esta actividad toma en la vida de los trabajadores.

Cuando los participantes comentaban su percepción acerca de ir a trabajar en los últimos meses era evidente el aumento de la preferencia de estar trabajando, en lugar de estar en casa, ante ello resulta de interés indagar *¿qué ocurre entonces con la familia?, ¿pierden las otras esferas centralidad en lo cotidiano de la persona?* posiblemente sí, cuando el individuo se obliga a modificar y sustituir aspectos de su dinámica personal y familiar con elementos laborales, es posible que todo el entorno en desarrollo obligue a una resignificación del estatus del trabajo en la vida de la persona. En este sentido las expresiones tales como las reflejadas en la entrevista 3; *“me he aferrado al trabajo también sobre todo al de la tarde porque lo que más me pega es la tarde”* parecen otorgar un rol de apoyo terapéutico emocional que cumple la actividad laboral; este es el caso también del entrevistado 5 que al preguntarle en quienes suele apoyarse cuando presenta estas emociones asociadas a la tristeza y el vacío, responde que no se apoya en “alguien” sino que se apoya en “algo” y ese algo es su trabajo. Este fenómeno parece presentarse más acentuadamente en los casos donde el núcleo familiar quedó mínimamente reducido y la actividad laboral pasa a convertirse prácticamente en el único elemento de intercambio social de esa persona; siendo respaldado este resultado con la alusión teórica de Jiménez, Acevedo, Salgado y Moyano (2009), quienes en su estudio demuestran la relación entre el alto compromiso laboral y la baja demanda familiar.

A continuación, se puede apreciar en la figura 1 como se ha desarrollado el análisis, partiendo de la decisión y sus razones en cuanto al contexto, de forma tal que refiera a la temporalidad en la cual se expresaron los hechos que vivenció el participante, expuestos en su narrativa y a su vez, como el resto de las subcategorías influyen y se relacionan entre sí:

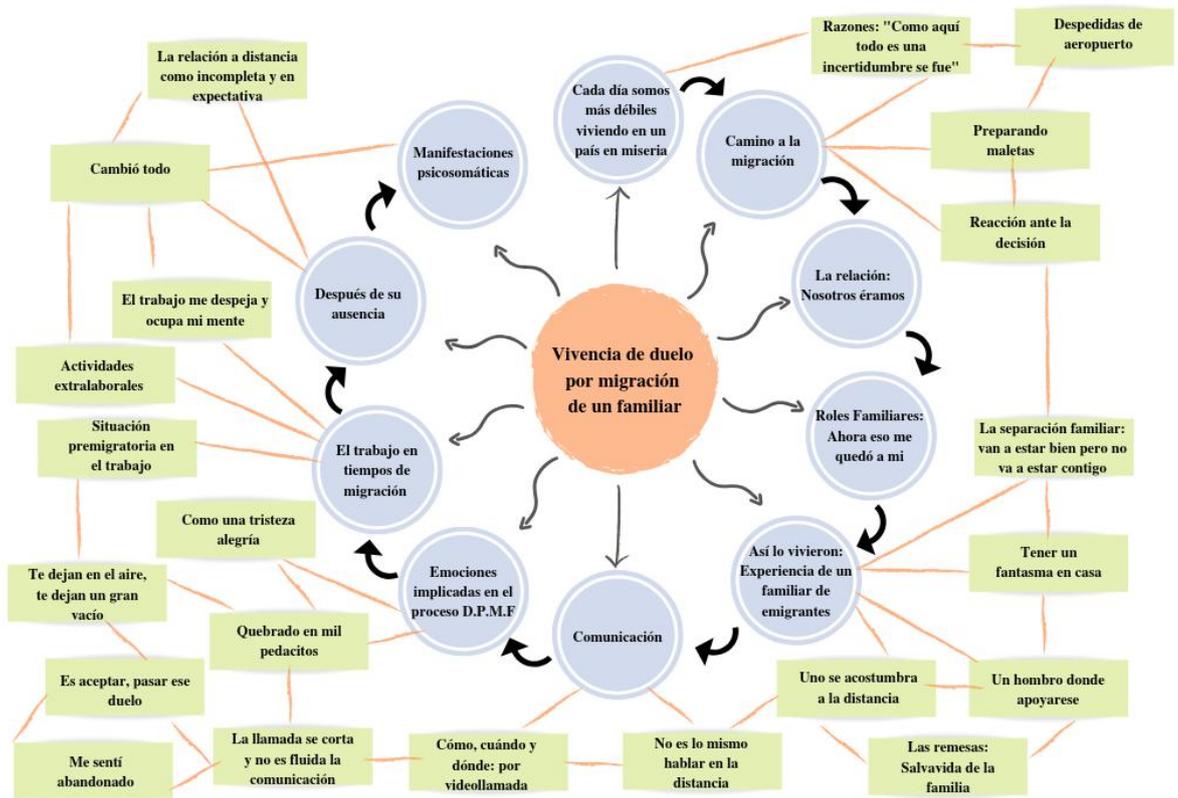


Figura 1. Sistema Categorical

## VI. CONCLUSIÓN

*“Es difícil ser dejado atrás (...) es difícil ser el que se queda”*

Audrey Niffenegger

Tal y como se ha podido reflexionar, migrar no es sólo una cuestión del que se va, también afecta considerablemente a quienes se quedan; la presente investigación permitió dar paso a la comprensión inicial de la experiencia de duelo de trabajadores, quienes tenían en su mayoría más de un familiar emigrante; esta vivencia subjetiva se indagó bajo el foco de diferentes dimensiones y a raíz de ello surgieron resultados que se enmarcan en las fases del proceso de duelo, específicamente del duelo migratorio.

Explorar la otra cara de dicho duelo, significó mostrar la vivencia de aquellas personas, que, sin partir a ningún lado, igualmente padecen la migración, mostrándose un problema digno de estudio, pues en este acercamiento de carácter descriptivo se obtuvieron resultados que merecen ser ampliados considerando la actualidad, recurrencia y significancia del fenómeno en sí. Basándose en los objetivos propuestos se obtuvieron las conclusiones expuestas a continuación:

En cuanto a cómo se experimenta la vivencia de las actividades cotidianas, se demuestra que los participantes al inicio del proceso expresan poseer dificultad para continuar con sus labores de manera concentrada, así mismo se presentó el hecho de que las personas se encuentran con un cambio significativo al tener que asumir roles que anteriormente su familiar que emigró solía desarrollar, esta nueva forma de asumir tareas se presentó como una resignificación para el sujeto que atraviesa el proceso.

Por su parte, el análisis de la dimensión de los aspectos del ámbito laboral, arroja que tras la experiencia vivida, se transforma la centralidad del trabajo, otorgándole una mayor importancia con respecto a otras esferas de la vida cotidiana, pues el trabajo es considerado un refugio en sí mismo de aquellas emociones y sentimientos característicos de la experiencia de *duelo por migración de un familiar*; indistintamente del vínculo establecido o el período de tiempo en el cual ocurrió la migración todos los participantes expresaron lo mismo: la preferencia por permanecer en el lugar de trabajo, el cual cumple la función de “ocupar la mente”, contrapuesto a

estar en sus hogares o realizando alguna actividad de otro tipo que los llevase a recordar que extrañaban al familiar ausente. Podríamos indicar que el individuo sustituye el objeto de su libido que era el familiar antes de emigrar y ahora lo focaliza en su actividad laboral. De esta manera se concluye que el trabajo es un aspecto que se mantiene en la cotidianidad de quienes se quedan, otorgándole una mayor centralidad y significado al mismo. Tales resultados apuntan a que se mantenga el vínculo laboral, como mecanismo de contención durante la etapa de la elaboración del duelo migratorio, con resultados beneficiosos tanto para la recuperación emocional del individuo, como para la organización en sí misma quien gana un trabajador que ha otorgado al trabajo un nuevo significado.

Se describen en el proceso de duelo, emociones asociadas que parten desde el sentimiento general de la tristeza, la cual surgió de manera recurrente en las entrevistas llevadas a cabo y en algunas ocasiones acompañadas de llanto; hasta otras emociones, tales como la rabia, la alegría por el bienestar del otro, representada por la esperanza del encuentro. Adicionalmente se presentan estados emocionales ambivalentes a lo largo del proceso. Todas las emociones se relacionan con la sensación de soledad y abandono que la migración produjo como consecuencia subyacente. En este sentido las emociones del duelo en este fenómeno que se describe como la otra cara de la moneda, se dirigen hacia un polo ciertamente negativo, pues la experiencia que pudo recopilarse, reúne un conjunto de emociones asociadas a la dificultad de los individuos para mantener sus actividades cotidianas de forma activa y sentir placer por ellas, ya que se mantenía presente de forma constante el extrañamiento de esa antigua presencia del familiar que se encuentra físicamente ausente en su entorno.

Otro hallazgo evidenciado es que la tristeza y la sensación de abandono y soledad se encuentran con mayor frecuencia durante los primeros dos meses transcurridos una vez que el familiar parte de su país de origen, coincidiendo con la primera fase que se presenta durante el proceso de un duelo normal, el cual consta de un pensamiento constante de anhelo ante los recuerdos recientes que vivió con esta persona que se ha ido. Una vez que transcurre el tiempo y con ello se desarrolla el proceso de duelo, la separación física y todos los elementos consecuentes a esta, se van asimilando, sin embargo, a diferencia de un duelo por fallecimiento, en el duelo migratorio no parece existir un cierre total del proceso, ya que se alimenta siempre con

la expectativa del reencuentro y la funcionalidad del individuo dependerá de los recursos de afrontamiento de este.

La mayoría de los participantes a pesar de expresar encontrarse en un buen estado de salud, coincidieron en poseer algún síntoma físico a raíz de la migración de su familiar, sin embargo, es un aspecto en el cual se debe indagar con mayor detalle pues la relación no resulta determinante en todos los casos expuestos. Se sabe que el malestar psíquico producto de la migración de un familiar trae consecuencias negativas que se evidencian en la vida cotidiana de las personas, por ende una de las manifestaciones de este malestar es a través de síntomas físicos, que bien pueden ser asociados o no de forma consciente por la persona que lo padece, con la ausencia del familiar, resultando muy común que las angustias se expresen a través del cuerpo; a este respecto se apunta a que las personas que se encuentren transitando un proceso de duelo a raíz de la migración de un familiar, reciban apoyo psicoterapéutico con la finalidad de trabajar el gran malestar que vivencian, sin abandonar la exploración médica de cualquier sintomatología física.

Si bien es cierto que los sentimientos principales asociados al *duelo por migración de un familiar* corresponden a la tristeza, el que se queda, se posiciona desde un ángulo que describe la experiencia como un abandono que aunque parece ser forzado, conlleva un dolor profundo asociado a la soledad; pues el que permanece en el país, también se queda con todos las vivencias aferradas a ese espacio físico que sigue ocupando, y por tanto recuerda y revive constantemente en cada espacio que frecuenta y se desenvuelve en su día a día. Ser el que se queda parece tener implicaciones referidas a la dificultad para cerrar heridas solo por el hecho de que la esperanza del reencuentro se encuentra latente y constituye uno de los motivos, según los participantes para seguir adelante: el reencuentro. Es entonces esta posibilidad de reencuentro lo que permanece en los pensamientos de los participantes y condiciona sus pensamientos, actitudes e incluso, en algunos casos, la metas a corto y largo plazo al deseo de reunificación familiar.

### *A modo de reflexión...*

Durante el desarrollo de las entrevistas, los participantes expresaron que ese malestar que poseen, es poco manifestado a través de la palabra y que el momento de

la conversación con las investigadoras resultó ser un espacio de desahogo para ellos; esto conduce a dos aspectos de reflexión, el primero, a nivel terapéutico, puesto que para aquellas personas que se encuentren afectadas por un contexto migratorio familiar y comiencen a manifestar aquellas emociones implicadas en el proceso, es recomendable trasladarlas a un espacio psicoterapéutico, con el fin de obtener herramientas que le permitan con mayor facilidad atravesar la experiencia o simplemente el permitirse adaptar un espacio que sirva para expresar todas aquellas emociones y pensamientos asociados al significado de ser familiar de un emigrante; ya que la cura inicia una vez que se toma la palabra como vía de expresión del síntoma. Como psicólogos que se desarrollen en cualquier ámbito, clínico u organizacional, resulta fundamental hacer uso de la escucha como herramienta fundamental de trabajo para abrir caminos a la elaboración del individuo que llegue en busca de nuestro apoyo.

El segundo punto sobre el cual reflexionar, se enmarca en el ámbito laboral, pues en conversaciones informales dentro de las organizaciones se obtuvo que el área supervisión no solo está consciente de lo que ocurre en sus trabajadores, también está atravesando este proceso; este punto es importante, puesto que en la mayoría de las empresas al no conocer que ocurre en el ánimo, emociones, o motivación de sus trabajadores, no logran actuar asertivamente al respecto; en este sentido, es posible realizar programas de intervención desde los servicios de salud laboral con la participación de la familia, que permitan compartir la experiencia y trabajarla.

Finalmente, se destaca el hecho de que permanecer en Venezuela, lo cual está siendo visto como un acto de sacrificio y anhelo constante; pueda ser compensado propiciando espacios de acompañamiento a la persona que se queda, estudiar sus características y su forma de enfrentar las circunstancias; pues si bien el país atraviesa una crisis, es importante la atención de las personas que permanecen en él, particularmente aquellas que quedan con su núcleo familiar reducido, donde puedan contar con el apoyo desde diferentes espacios, para obtener las herramientas pertinentes que le permitan no entrar en un duelo no resuelto que dé paso a un estado depresivo que le limite a continuar sus actividades y sus metas de forma estable y positiva, de esta forma estaremos propiciando la salud del capital humano de las organizaciones e influenciando positivamente el desarrollo del país.

## VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez efectuado el análisis de los resultados, se recomienda ampliar la investigación llevada a cabo en términos de técnicas y enfoques; así como profundizar en diversos puntos de interés principal, tal como la indagación de los elementos resultantes en cuanto al ámbito laboral; pues sería de utilidad incorporar información otorgada por el nivel gerencial para de esta forma comprender como perciben la situación en las empresas y en qué medida ha repercutido en el rendimiento del trabajador administrativo, esto en comparación a la valoración positiva que los participantes dieron al rol del trabajo en el proceso de elaboración del duelo. Se propone en esta línea realizar investigaciones en organizaciones que permitan expandir los resultados de la presente investigación y explorar en nuevos elementos a través del empleo de técnicas cualitativas que den paso al análisis de variables que pueden ser extraídas de los resultados categorizados y estudiar relaciones entre las mismas.

De forma similar, se recomienda ahondar en las interrogantes planteadas a lo largo de la investigación, buscando dar particular respuesta a elementos como lo son las fases del *duelo por migración de un familiar (D.P.M.F.)*, ampliando a la vez el impacto de cada una de las dimensiones presentadas en la presente investigación. Adicional a esto es importante que en futuras investigaciones se tome en consideración el entorno de los participantes, es decir, considerar la participación del resto del grupo familiar que permanece en el país, dando uso a la realización de grupos focales a nivel familiar, social y laboral del individuo afectado; así como también el manejo a nivel de la organización de métodos de intervención como dinámicas grupales donde participen todos los trabajadores que se encuentren vivenciando el proceso de duelo.

Otro elemento a considerar es el enriquecimiento en la técnica de recolección de la información y de la experiencia subjetiva de los participantes, empleando además de las entrevistas a profundidad, herramientas psicodinámicas, a través del uso de test proyectivos. Adicionalmente puede establecerse una posible relación entre el D.P.M.F. y rasgos de personalidad. En esta misma línea cabe preguntarse *¿qué ocurre si la elaboración del duelo, pasado un período de tiempo mayor no concluye o cierra?, ¿si esta persona se mantiene aferrada a la idea del reencuentro sin dar paso a otros escenarios?*; podría dar paso a estudios que amplíen la temporalidad del duelo e incluyan otros procesos que podrían o no presentarse.

Del mismo modo, el presente trabajo se vio limitado por condiciones sociales y temporales, pues diferentes situaciones coyunturales presentadas en el lapso de tiempo en el cual se realizó la investigación no permitieron ampliar el estudio. Otra limitante para considerar es el grupo de trabajadores concentrados en una sola organización, siendo en este sentido recomendable que se amplíe este aspecto, pudiendo incorporarse organizaciones públicas como objeto de estudio, así como aumentar el número de la muestra, de forma tal de obtener una representatividad mayor de la población de trabajadores administrativos que atraviesan el proceso.

## VIII. REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2002). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Abendua*, 46, 163-171. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3119470.pdf>
- Alcaide, I. (2010). Duelo y melancolía, complemento del narcisismo. *Revista de Psicología Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle GEPU*, 1 (1), 25-31. Recuperado de <file:///C:/Users/Filo/Downloads/Dialnet-DueloYMelancoliaComplementoDelNarcisismo-3987446.pdf>
- Báez y Pérez de Tudela, J. (2014). *El método cualitativo de investigación desde la perspectiva de marketing: el caso de las universidades públicas de Madrid* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98650>
- Berumen, S., Frías, N., Hernández, S. y Sottoli, S. (2012). *Migración y familia: una mirada más humana para el estudio de la migración internacional*. México, D.F.: Tilde Editores/E.Q.C.
- Bleichmar, H. (2010). Una reformulación del duelo patológico: múltiples tipos y enfoques terapéuticos. *Aperturas Psicoanalíticas*, 35. Recuperado de <http://www.aperturas.org>.
- Bowlby, J. (1993). *La pérdida afectiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. *Anales Sis San Navarra* 30(3), 163-176. Pamplona. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/asisna/v30s3/original11.pdf>
- Calvo, V. (2005). Duelo Migratorio. *Trabajo Social*. (7), 77-97. Recuperado de [http://www.academia.edu/7944988/Duelo\\_Migratorio](http://www.academia.edu/7944988/Duelo_Migratorio)
- Cañizález, A. [7 de Agosto de 2018]. Antes de la diáspora: la Venezuela que acogía inmigrantes. *Prodavinci*. Recuperado de <https://prodavinci.com/antes-de-la-diaspora-la-venezuela-que-acogia-inmigrantes/>

- Casado, B. y Leung, P. (2001). Migratory Grief and Depression among Elderly Chinese American Immigrants. *Journal of Gerontological Social Work*, 36(1-2), 5-26. Recuperado de [http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1300/J083v36n01\\_02#.UaplLtLG-So](http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1300/J083v36n01_02#.UaplLtLG-So).
- Castillo, T. y Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133-163. doi: mig.i41.y2017.006
- Costáble, D. (2016). *Una mirada desde el psicoanálisis a los procesos de duelo en adultos*. Universidad de la República de Uruguay. (Trabajo Final de Grado). Universidad de Montevideo, Uruguay.
- Correa, I. (2013). Duelo por pérdida de un hijo(a): historia de vida de padres y madres de la fundación lazos Medellín. *En Clave Social*, 2 (2), 70-78. Recuperado de <http://repository.lasallista.edu.co:8080/ojs/index.php/EN-Clave/article/view/630>
- Corral, R. (2004). Qué es la subjetividad. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1 (4), 185-199. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/726/72610410.pdf>
- Cuesta, M. y Herrero, F. (2010) *Introducción al muestreo*. Universidad de Oviedo, Depto. de Psicología. Recuperado de [http://www.psico.uniovi.es/Dpto\\_Psicologia/metodos/tutor.7/](http://www.psico.uniovi.es/Dpto_Psicologia/metodos/tutor.7/)
- Davies, V. [14 de Abril de 2018]. Datanálisis: En 3 años habrá migrado de Venezuela 20% de la población. *Aporrea*. Recuperado de <https://www.aporrea.org/actualidad/n323642.html>
- De la Paz, P. y Díaz, M. (2013). Trabajo Social con narrativas orientado a la resignificación con personas inmigrantes. *Portularia*, 13(2), 39-47 doi: <http://doi.dx.org/10.5218/prts.2013.0016>
- Delgado, Y. y Abellana, M. (2009). Venezuela y Migración: el trabajo como agente de cambio. *Anuario*, 32, 229-244. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/derecho/revista/idc32/art8.pdf>

- Díaz, V., Molina, A., Marín, M. (2015). Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 65-80. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.pdpa
- Díaz, M., García, S., García, B., Ortega, Á., Araujo, M. y Pérez, R. (2011). Dualidad de perspectivas en el duelo anticipado. *Revista Paraninfo Digital*, 11. Recuperado de <http://www.index-f.com/para/n11-12/157p.php>
- Diego, N. (2014). *El duelo: Diagnóstico y abordaje del duelo normal y complicado* (Tesis de grado de enfermería). Universidad de Cantabria, España. Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/8298/DIEGO%20FALAGAN%2C%20NURIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dirección del Trabajo. (2018). *¿Qué se entiende por personal administrativo para los efectos de la aplicación de la jornada semanal de 60 horas?*. Recuperado de <http://www.dt.gob.cl/porta1/1628/w3-article-60102.htm>
- Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI). (2018). Avance de resultados. Recuperado de <http://elucabista.com/wp-content/uploads/2018/11/RESULTADOS-PRELIMINARES-ENCOVI-2018-30-nov.pdf>
- Enríquez, A. y Galindo, M. (2015). Empleo. *México ¿cómo vamos?*, 1, 1-9. México DF. Recuperado de [https://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508\\_mexicoemployment.pdf](https://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicoemployment.pdf)
- Federación de Psicólogos de Venezuela (1981). Código de Ética de Psicólogos Venezolanos. Caracas: edición mimeografiada. Recuperado de <http://fpv.org.ve/documentos/codigodeetica.pdf>
- Freitez, A. (2017). *ENCOVI: Encuesta sobre Condiciones de vida Venezuela. Migración*. UCAB. Recuperado de <https://encovi.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ucv-ucab-usb-encovi-emigracion-2017.pdf>
- Freud, S. (1917). *Duelo y Melancolía*. En obras completas, Vol. XIV. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

- García, M. (1993). Magnitud de la crisis social y humanitaria entre los emigrantes venezolanos. En Barrios, M. y Bisbal, M. (Eds.), *Búsqueda de Alternativas políticas a la crisis de Venezuela* (pp. 41-52). Recuperado de <https://www.ausjal.org/wp-content/uploads/Libro-Seminario-Bu%CC%81squeda-Solucio%CC%81n-Poli%CC%81tica-Crisis-Venezuela-def.pdf>
- Gerez, M. (2005). El incurable luto en psicoanálisis. *Psicología em Revista Belo Horizonte*, 11 (18), 179-187. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/per/v11n18/v11n18a03.pdf>
- Gómez, J. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13 (26), 81-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=165014341004>
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Ética y formación universitaria* (29), 85-104. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie29a04.htm>
- Guevara, M. P. (2015). *La importancia de prevenir los riesgos laborales en una organización*. (Tesis de grado). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá. Recuperado de <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/6499/1/ENSAYO%20DE%20GRADO.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación* (5 ed.). México D.F.: McGraw Hill.
- Hurtado, J. (2008). *Metodología de la investigación. Una comprensión Holística*. Caracas: Ediciones Quirón. (En imprenta).
- Hurtado, G., Rodríguez, V., Escobar, J., Santamaría, S., y Pimentel, B. (2008). Los que se quedan “Una experiencia de Migrantes”. *Revista científica electrónica de psicología ICSa-UAEH*. (6), 9-28. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/2057/>

- Jiménez, A., Acevedo, D., Salgado, A., y Moyano, E. (2009). Cultura trabajo- familia y compromiso organizacional en empresa de servicios. *Psicología em Estudo, 14* (4), 729-738. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/2871/287122129013/>
- Lardani, A. (2018). *Coaching para las diferentes etapas del ciclo de la vida*. Programa de Asistencia al Empleado. Recuperado de <http://www.eaplatina.com/es/>
- León-López, P. (2011). El duelo, entre la falta y la pérdida. *Desde el Jardín de Freud, 11*, 67-76. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4547212.pdf>
- Lizarraga, S., Araya, M. y Cabodevilla, I. (2005). Atención a la familia del paciente al final de la vida. *Revista de Formación Médica Continuada en Atención Primaria, 12*, 692-701.
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI Revista de educación, 4*, 167-179. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?seq>
- López, R. y Deslauriers, J.P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen, 61*, 1-19. Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen61/lopez.pdf>
- Loveday, J. y Molina, O. (2005). ¿Cuál es el impacto de las remesas internacionales en el bienestar?. *Economía y Sociedad, 58*, 15-21. Recuperado de <http://www.cies.org.pe/sites/default/files/files/articulos/economiaysociedad/02-loveday-molina.pdf>
- Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual), *Revista de Investigación en Psicología, 9*(1), 123-146. Recuperado de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

- Mejía Reyes, C. (2017). La centralidad del trabajo y su relación con variables macroeconómicas. Una lectura del caso mexicano en comparativa. *Investigación y Ciencia*, 25 (71), 68-76. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67452917009>
- Melogno, C. (2002). Familia y sociedad. Recuperado de <https://www.smu.org.uy/elsmu/comisiones/reencuentro/familia-y-sociedad.pdf>
- Meza, E., García, S., Torres, A., Castillo, L., Sauri, S., y Martínez, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13 (1), 28-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47316103007>
- Obregón, N. y Rivera, M. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*, 10(1), 56-67. Recuperado de <http://planoinformativo.com/nota/id/417102/noticia/necesario-legislar-a-favor-de-migrantes:-perez-ortiz.html>
- Organización Internacional del Trabajo-Organización Mundial de la Salud (OIT-OMS). (1984). *Factores psicosociales en el trabajo: naturaleza, incidencia y prevención*. (Informe del comité mixto OIT/OMS sobre medicina del trabajo). Recuperado de [http://biblioteca.uces.edu.ar/MEDIA/EDOCS/FACTORES\\_Texto.pdf](http://biblioteca.uces.edu.ar/MEDIA/EDOCS/FACTORES_Texto.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2006). Derecho Internacional sobre Migración. Glosario Sobre Migración. N 7. Recuperado de [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2018). Informe sobre las migraciones en el mundo 2018. Recuperado de [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf)
- Ortega, J. y Bouzraa, L. (2014). Duelo Migratorio: La intervención psicosocial como factor clave. En Jiménez, A., Gutiérrez, J., Carrasco, H. y González, P. (Eds.), *Actas de Comunicaciones. Encuentros Internacionales con Menores en Contextos de Riesgo*. (210-222). Tetuán-Marruecos: Asociación Infancia,

Cultura y Educación. Recuperado de: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/11/doctrina42446.pdf>

Passalacqua, A., Castro, F., Menestria, N., Laura, A., Piccone, A., Boustoure, A. y Gherardi, C. (2013). La migración y sus consecuencias en diferentes franjas Etarias. *Anuario de Investigaciones*, 20, 387-393. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139949079>

Pelegrí, M. y Figuerola, M. (2011). El duelo, más allá del dolor. *Desde el Jardín de Freud*, 11, 133-148. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27228/27505>

Piras, G. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de los hijos y las hijas que se quedan en origen. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 15 (3), 67-77. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/783/550>

Pugh, K. y Velandria, A. (2019). *La vivencia psicoemocional de padres de emigrantes venezolanos*. (Tesis de Pregrado). Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Reyes, L. [9 de Marzo de 2018]. ¿Quiénes son y por qué se van los venezolanos?: La migración del desespero. *Efecto Cocuyo*. Recuperado de <http://efectococuyo.com/efecto-cocuyo/quienes-son-y-por-que-se-van-la-migracion-del-desespero/>

Rivera, M., Cervantes, E., Martínez, T. y Obregón, N. (2012). ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14 (2), 33-51. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80225867009>

Rojas, B. (2007). *Investigación Cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL.

Romero, M. (2017). Significado del trabajo desde la psicología del trabajo. Una revisión histórica, psicológica y social. *Psicología desde el Caribe, Universidad*

del Norte, 32 (2), 120-138. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v34n2/2011-7485-psdc-34-02-00120.pdf>

Sánchez, O. (2010). Factores intra y extralaborales de los y las trabajadoras de una empresa pública de Costa Rica. *Revista de Enfermería Actual en Costa Rica*, 17, 1-9. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/448/44812828002.pdf>

Sánchez, P. (2012). Duelo, melancolía y objeto amado. *Borromeo*, 3, 807-829. Recuperado de <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/Duelomelancol%C3%ADayobjetoaS%C3%A1nchez.pdf>

Sanz, N. y Valenzuela, J. (2016). *Migración y cultura*. El Colegio de la Frontera Norte. México, D.F.: UNESCO. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247760>

Stefoni, C. (2011). Migración, remesas y desarrollo. *Polis Revista Latinoamericana*, 30, 1-22. Recuperado de <http://polis.revues.org/2389>

Suárez, D. (2008). Causas y efectos de la migración internacional. *Perspectivas*, 22, 161-180. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425942158006>

Taylor, S.J. y Bodgan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. 3 ed. Barcelona: Paidós.

Valladares, A. (2008). La familia: una mirada desde la psicología. *Medisur*, 6(1), 4-13. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/1800/180020298002/>

Vargas, R. (2003). Duelo y pérdida. *Medicina Legal de Costa Rica*, 20(2), 47-52. Recuperado de [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140900152003000200005](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140900152003000200005)

Vieco, G. y Abello, R. (2014). Factores psicosociales de origen laboral, estrés y morbilidad en el mundo. *Psicología desde el Caribe*, 31 (2), 354-385. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21331836004>

Wright, P. M. y Hogan, N. S. (2008). Grief theories and models. *Journal o Hospice and Paliative Nursing*, 10(6), 350-356. doi: 10.1097/01.NJH.0000319194.16778.e5

## **IX. ANEXOS**

### **Descripción de los Anexos**

---

- Anexo 1. Modelo de carta de autorización para acceder a la organización
- Anexo 2. Modelo de cuestionario breve de selección de participantes
- Anexo 3. Guión de entrevista a profundidad
- Anexo 4. Modelo de carta de consentimiento informado a los participantes
- Anexo 5. Guión de evaluación de contenido para expertos
- Anexo 6. Categorías y Subcategorías desglosadas de las entrevistas a profundidad
- Anexo 7. Entrevistas a profundidad
-